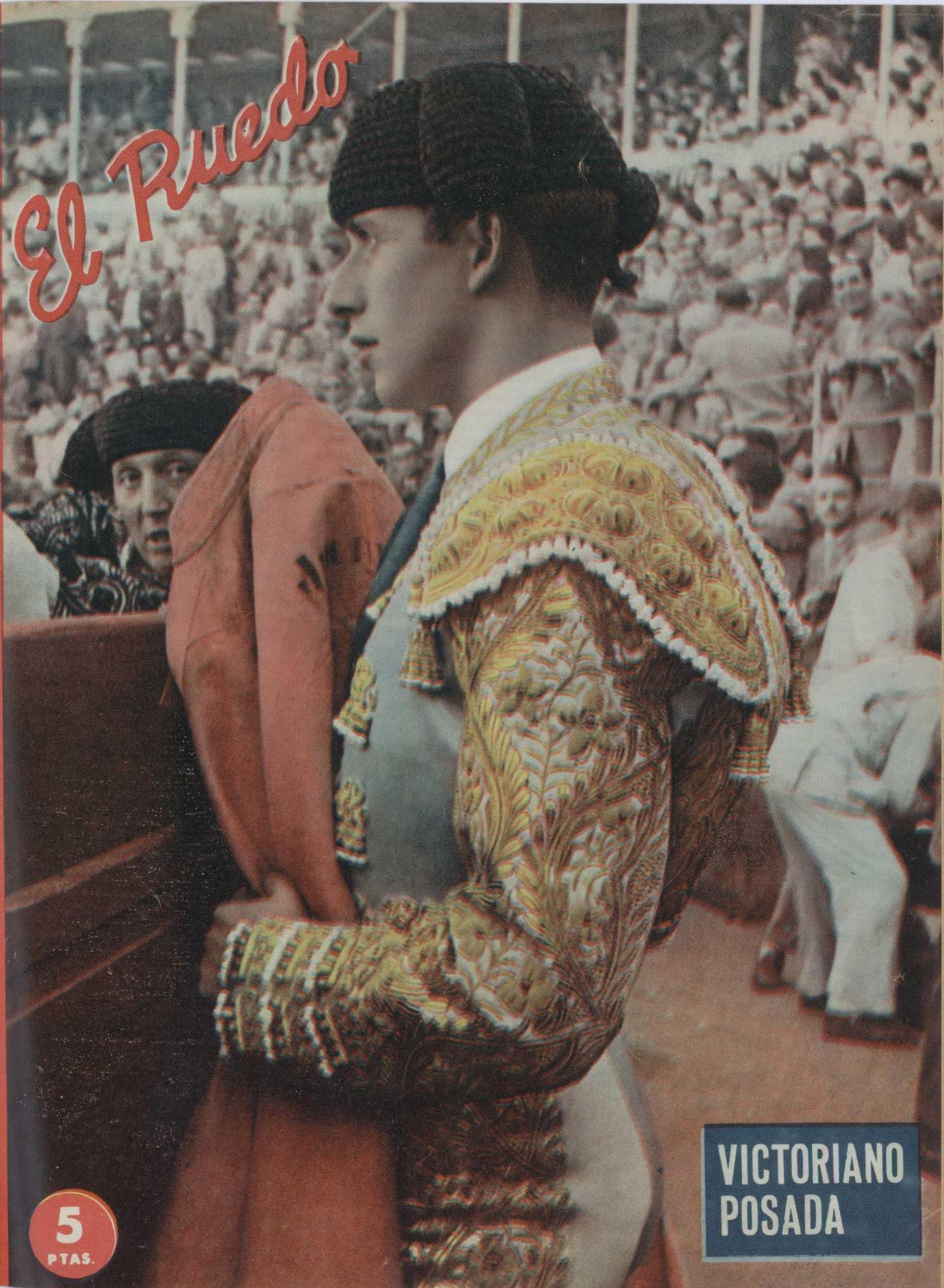


SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

El Ruedo



5
PTAS.

VICTORIANO
POSADA

Recuerdos

taurinos

de antaño



Manuel Lucas Blanco

Matador de toros

CORRESPONDIO, por su desgracia, ejercer la profesión del toreo, al diestro de que hoy vamos a ocuparnos, en el turbulento período de la última era fernandina y primera de su viuda, la napolitana María Cristina, cuando la fiebre política desunió a los españoles, calificándolos de *blancos* y *negros*, título que se daba a los absolutistas y a los liberales. Estos se odiaban a muerte, persiguiéndose con saña y no escaso quebranto respecto a tranquilidad y bienes materiales.

No pudieron los profesionales del toreo evitar prendiese en ellos el contagioso virus de la época, y así vemos, entre otros, a Juan Jiménez, «el Morenillo»; Manuel Parra y Antonio Ruiz, «el Sombrerero», tremolar la bandera absolutista, en tanto que Roque Miranda, «Rigores», y Juan León, se inclinaron por las ideas contrarias.

Manuel Lucas Blanco, discípulo y protegido de «el Sombrerero», opinó como su jefe y amigo, lo que motivó la tragedia de su vida, según luego veremos.

Había nacido el héroe de nuestro relato en el popular barrio de San Bernardo, de la capital sevillana, en los primeros años de la última década del siglo décimoctavo.

Hijo de humilde familia, de trabajadores del matadero, allí trabajó también él desde niño, no recibiendo, por tanto, instrucción escolar alguna.

Surgió su vocación taurina de su contacto con el ganado destinado al sacrificio, y practicando un rudimentario aprendizaje, tanto en los corrales de dicho establecimiento como en algunas funciones de las fiestas en los pueblos próximos a la capital, quedó en condiciones de ser incorporado a alguna cuadrilla en calidad de peón y banderillero.

Su amigo Antonio Ruiz, «el Sombrerero», erigióse en su protector y maestro, llamándole junto a sí.

Vista por éste la valentía y buena voluntad del muchacho, le tomó cariño y dedicó su aten-

ción a enseñarle a torear, corrigiendo su primitivo estilo.

Al lado de Ruiz trabajó Lucas desde 1813 a 1816, pasando luego a las órdenes de Francisco González, «Panchón», quien le cedió toros en provincias para que practicara el manejo de la muleta y el estoque, ya que las aspiraciones del diestro sevillano fueron, desde sus comienzos en la carrera del toreo, llegar a la categoría de matador de toros.

Con el jefe cordobés pasó hasta final de la temporada de 1819, y aunque a su lado no había de lograr afinar su basto estilo, sí pudo perfeccionarse en la suerte suprema, adquiriendo la habilidad que completaba su arrojo y denodada buena voluntad. Ya desde 1820 figuró como matador, adquiriendo compromisos por su cuenta y riesgo con las empresas andaluzas. Mató muchos toros en aquella región y su nombre comenzó a destacarse, adquiriendo fama de matador pundonoroso.

Su nombradía llegó a conocimiento de la Junta de Hospitales Madrileños, organizadora de las corridas de la Corte, y sus consiliarios de toros le contrataron como media espada para las corridas de 1821.

Por falta de espacio no transcribimos el curioso contrato que presentó, y que le fué aceptado, firmando en su nombre el compromiso



MANUEL LUCAS BLANCO,
por M. Rodríguez de Guzmán

los espadas de aquel año Francisco Hernández, «el Bolero», y Juan León, por no saberlo hacer el interesado.

Sus honorarios se fijaron en 1.200 reales por corrida, y sus obligaciones eran las de estoquear los dos últimos toros de cada tarde y la de hacer los quites a los picadores cuando fuese necesario.

Agradó al público el trabajo del nuevo diestro, el que fué muy aplaudido, tanto el día de su presentación —29 de abril— como en las tres corridas sucesivas, en vista de lo cual la Junta acordó elevarle a la categoría de tercera espada para que alternase con sus compañeros, lo que efectuó a partir de la fiesta quinta —día 27 de mayo— hasta la terminación de temporada.

Logrado el cartel de la Plaza madrileña, ausentóse de la misma, realizando sus campañas en provincias hasta el año 1829 en que, requerido de nuevo por los organizadores de las corridas en la Corte, volvió nuevamente, contratado como segunda espada, para alternar con Juan León y Manuel Parra, que fueron ajustados para el primero y tercer lugar.

A satisfacción del público madrileño continuó toreando en la Plaza de la Puerta de Alcalá hasta la temporada de 1837, aunque con algunas interrupciones, motivadas por sus contratos en provincias, donde había conquistado también un buen cartel, tanto por su arrojo como por su humildad, sencillez y personal simpatía.

La última corrida toreada en Madrid fué la de 16 de octubre de dicho año 1837, pues hallándose dos días más tarde en un establecimiento de bebidas de la calle de Fuencarral, tienda propiedad de unos paisanos suyos, entabló conversación con un miliciano nacional que allí se encontraba, comenzando a discutir sobre asuntos políticos. Alteráronse los ánimos con motivo de la discusión, hasta tal punto que salieron desafiados a la calle. Allí lucharon con arma blanca, y Lucas hirió a su contrincante, teniendo la desgracia de que la herida fuese mortal, ocasionando su fallecimiento.

Los compañeros de dicho miliciano tomaron el asunto como una ofensa para el Cuerpo, amedrentaron a las autoridades y a la Justicia, solicitando la pena de muerte para el infortunado lidiador.

En vano lucharon por salvarle de tan gravísima pena personas de gran relieve en la política y en las artes; en vano se demostró por testigos presenciales que los contendientes hallábanse en período de inconsciencia, por encontrarse embriagados; en vano se hizo ver que Lucas obró en legítima defensa y sin intención de causar mal tan grave y, por último, en vano también fué la petición que a las Reales personas hicieron los espadas Francisco Montes y Juan León. La milicianada se impuso, y el desgraciado Lucas fué condenado a morir en garrote vil. Todo el proceso desarrollóse con una celebridad inusitada, cumpliéndose la condena veintidós días después de la reyerta, o sea el 9 de noviembre de 1837.

Este fué el triste fin del matador de toros sevillano Manuel Lucas Blanco.

RECORTES

LEA USTED TODOS LOS MARTES

MARCA

Revista gráfica de los deportes



EDITADA EN HUECOGRABADO

CADA DOMINGO

SUCEDIO...

LA GRAN REVISTA SEMANAL
DEL HOGAR Y DE LA MUJER

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XIII - Madrid, 24 de mayo de 1956 - N.º 622



Las últimas corridas de las fiestas de SAN ISIDRO



A la última corrida de las fiestas de San Isidro asistió con Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, el Rey del Irak, Faisal II. Su presencia en el palco de honor fué acogida con una cálida ovación. Luego, acabada la lidia del tercer toro, los espadas que actuaron en dicha tarde acudieron a saludar al Caudillo de España y al Monarca, nuestro huésped. También en estos días ha concurrido a la Plaza y presenciado varias corridas desde el palco de la Diputación Provincial la Reina madre de Jordania, a quien Antonio Bienvenida brindó la muerte de uno de sus toros.

(Fotos Cifra Gráfica.)

Jueves, día 17. La corrida de D. Carlos Núñez para Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Antonio Ordóñez

LAS CORRIDAS

LAS ILUSIONES PERDIDAS

Sobre el papel, la corrida del pasado jueves era una de las punteras de las fiestas de San Isidro. Era la de los toros de don Carlos Núñez, el ganadero premiado este año con una placa en la Venta del Batán por haber dado el toro más bravo del San Isidro anterior, y el que había enviado a la Feria de Sevilla de 1956 seis ejemplares nobles y a modo para el éxito. Iban a lidiarlos Antonio Bienvenida, del que se espera siempre; Julio Aparicio, en vena de desquite de su actuación anterior, y Antonio Ordóñez, que tan buen sabor había dejado durante la tarde del lunes. Lleno total. En palcos, barreras y tendidos, una reina, dos príncipes, artistas famosos, y tan apretada la gente, que ni por los pasillos podían circular los infatigables vendedores de cerveza.

Tanta expectación fué poco a poco diluyéndose ante una lidia, si correcta siempre, con muy escasos salientes. La corrida de don Carlos Núñez salió deslucida, «picante». Pelearon no más que regularmente con los picadores los seis toros y casi todos terminaron frenando la arrancada y a la defensiva. Si más sensación de peligro no dieron habrá que atribuirlo al dominio y al buen oficio de los espadas de la terna.

Jugando al clásico podríamos aquí repetir:

*Hojas del árbol caídas,
juguetes del viento son.
Las ilusiones perdidas
son hojas ¡ay! desprendidas...*

Pareció que la Fiesta iba a enderezarse en el tercer toro con la excelente faena que cuajó Antonio Ordóñez en terrenos del tendido 4, y concluida la cual dió la vuelta al ruedo, la

SEPTIMA CORRIDA. — Antonio Bienvenida puso en juego todo su buen arte para sacar partido a los toros de don Carlos Núñez. Mas ¡ay! que las reses del ganadero sevillano no dieron buen juego

única registrada en la tarde. Hubo otro rayito de esperanza cuando Antonio Bienvenida, muy animoso, brindó la muerte del cuarto al público, y, hasta apurando mucho el crédito cuando Julio Aparicio tuvo la misma cortesía al llegar la hora de matar al quinto. Pero...

Antonio Bienvenida, siempre tan puesto en la buena lidia, se mantuvo con el capote en un tono discreto, sobresaliendo en unos lances y en un quite a su primero y procurando



A la corrida del jueves asistió desde una barrera la marquesa de Villaverde, hija de S. E. el Jefe del Estado

naturales con la izquierda, cerrados con el de pecho. Insistió de nuevo, sin desanimarse, y ya pudo lograr unos pases más apretados con la derecha, de los que, especialmente los redondos de la última parte, le salieron perfectamente acabados y airosos. Todavía, en su evidente deseo de triunfo, citó a recibir, dando un pinchazo. La estocada siguiente quedó caidilla, y Antonio Bienvenida recogió los aplausos desde el tercio.

Tampoco Julio Aparicio «rompió» en esta corrida. La mayor parte de su labor fué, solamente, un esbozo afortunado de lo que el madrileño sabe y puede. Y de la misma manera que al perro flaco todo se le vuelven pulgas, sobre la embestida incierta del segundo de la tarde, en uno de los pases cambiándose la muleta por la espalda, el animal enganchó a Julio por la nalga, sin más que lamentar que un leve varetazo y la rotura de la taleguilla. Hasta entonces, Aparicio se había confiado y, después de doblarse bien, varios pases en redondo resultaron limpios y artísticos. Cerró la serie con uno de pecho bueno. Volvió a la carga con otra serie, y entonces surgió el achuchón que pudo ser peligroso. Se repuso, ajustó pocos pases más y mató de un pinchazo y una estocada desprendida. Hubo palmas alentadoras, que Julio agradeció desde el estribo.

Empezó más decidido con el quinto, cuya muerte, como hemos dicho, brindó al público. Antes se hizo aplaudir con el capote y en la preparación para los picadores que no actuaron más de dos veces, por lo que el toro, que comenzó embistiendo suavemente, acabó «picando» bastante por el pitón izquierdo. Por eso, durante la primera parte de la faena, Aparicio, que sin duda entrevió la ocasión que hasta entonces no se le había presentado, recorrió al de Núñez muy tranquilo hasta llevárselo a los medios para engarzar dos series de buenos naturales con la derecha, buscando

fijar al cuarto en el tercio de varas. Con la muleta le fué difícil correr la mano y mantener el sitio, ya que el primero de la tarde llegó a la muleta muy quedado y dudando mucho en la arrancada. Un trasteo decoroso y cuatro pinchazos para descabellar al primer golpe.

Cuanto realizó con la muleta en el cuarto hay que cargárselo a la cuenta de su buena voluntad y a su empeño en porfiar una y otra vez hasta lograr que el de Núñez tomase bien unos

SEPTIMA CORRIDA. — Tampoco Julio Aparicio logró superar la mala racha, no obstante que buscó las posibles ocasiones de lucimiento



...DAS DE LAS FIESTAS DE SAN ISIDRO

con visible ahinco el mejor acoplamiento. Hubo aplausos y Aparicio se llevó la muleta a la mano izquierda. Mas por ahí el toro no iba bien y no se produjo el ajuste que el torero buscó. Se impacientó el público, se había enfriado el ambiente y ya Aparicio no se preocupó sino de acabar, lo que no consiguió hasta pinchar dos veces, agarrar una estocada y descabellar a la primera. En tarde más rodada, y sin que Julio hubiera lidiado ya con anterioridad y sin acierto en estas fiestas tres toros, la protesta hubiera sido menos aguda.

Pero, en fin, ¡si con los de Pablo Romero!...

Antonio Ordóñez o la naturalidad entonada. Antonio Ordóñez ha venido a estas corridas de San Isidro muy puesto, muy centrado. Porque lo mejor de toda su labor en estas dos que lleva toreadas es haber dado a cada toro la lidia que procedía. Sin nervios ni aspavientos. O como se decía antes, porque antes se hacía con más frecuencia, «cuidánd lo» desúela salida. Buena demostración de esto que decimos han sido las dos faenas diferentes que realizó en la tarde del jueves, a tono con las características de los dos de don Carlos Núñez que le correspondieron en el sorteo.

Si buena fué, a los efectos del lucimiento, la que ejecutó con su primer enemigo, menos brillante, pero más torera y más para el gusto del aficionado fué la que consiguió en el sexto a un toro que llegó difícil a la muerte; que tenía mucho que torear.

Ese tercer toro arrancó mal de salida. Incierto, desigual, casi con la arrancada descompuesta. Antonio, muy diestro con el capote en el primer tercio, lo fué desengañando. Sería mejor decir engañándolo. Y debió ver que lo había logrado cuando al coger muleta y estoque brindó desde los medios. Allá se fué a los tercios del 4 —donde se han hecho durante estas fiestas gran parte de las suertes—

SEPTIMA CORRIDA. — Antonio Ordóñez volvió a triunfar en una corrida que decepcionó. Su faena al tercero de Núñez fué lo más destacado de la tarde

y trazó una labor de gran pureza por cómo adelantaba la muleta para tirar del toro y cómo templaba el viaje para alargarlo y quedar quieto, en posición desahogada para repetir el lance. Maestría, que se hace más completa por lo mucho que a Ordóñez le acompaña la figura. Con la derecha y con la izquierda llevó al toro a su aire, al aire del torero, sin dejarle hueco para la huida. Series que cerró con el pase de pecho muy lento y con mucho ajuste.

O se precipitó al entrar a matar, o se le fué la mano. El caso es que la estocada quedó muy caída y que produjo



SEPTIMA CORRIDA. — El doctor Zumel, tan buen cirujano como aficionado, no pierde detalle de las corridas. Ni de los toros que se lidian; ya que él también tiene puntas y ribetes de ganadero

derrame. Lástima, porque el gran premio que mereció la faena se redujo a una vuelta al ruedo. Eso sí, en medio de una ovación de auténtico entusiasmo.

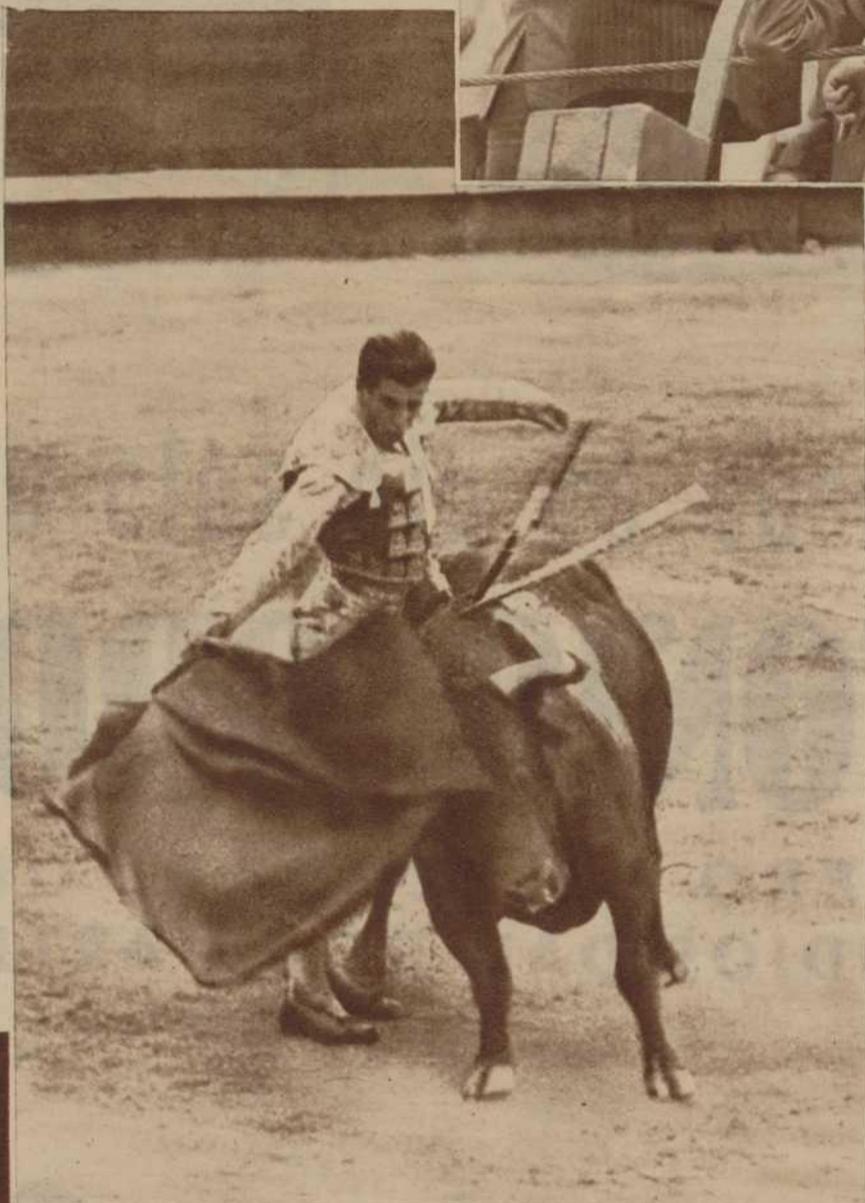
El sexto, el de más peso; fué un toro difícil, manso, con peligro. Ordóñez lo toreó con un dominio que lo aparenta fácil por la suavidad con que lo ejerce. «Suaviter in modo», y que nos perdonen los lectores la pedantería del latinajo.

Acierta con la estocada, esta vez en su sitio, y la gente le despide con otra ovación. Su actuación sin un bache, ni una duda, ha sido saboreada a placer.

Pero ¡quién lo iba a pensar! Toros de Carlos Núñez, Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Antonio Ordóñez en el cartel, ¡y solamente una vuelta al ruedo!

¡Adiós ilusiones!

SEPTIMA CORRIDA. — Más famosos en los tendidos. El popular actor de cine Danny Kaye ha llegado a Madrid como embajador de la U. N. I. C. E. T., organización que se preocupa de la infancia. Tampoco quiso perderse asistir a una corrida de toros (Foto Lendínez)



LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.		Ptas.
«HISTORIA DE LAS INTERNACIONALES EN ESPAÑA» Por Maximiliano García Venero	80	(Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna.	45
«JOSE ANTONIO CHEF ET MARTYR» Por Gilles Mauger	30	«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano.	35
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya.	45	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» (Problemas de la presencia española en el mundo), por José M. Cordero Torres ..	80
«NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA» (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento)	60	«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás	35
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso.	32	«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes	50
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar ...	35	«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiliano García Venero	35
«YO, MUERTO EN RUSIA» (Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente ...	40		
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» ..			

Pueden hacerse los pedidos a librerías o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta del Sol, 11. Madrid.



Feria de Sevilla, Feria de Madrid...

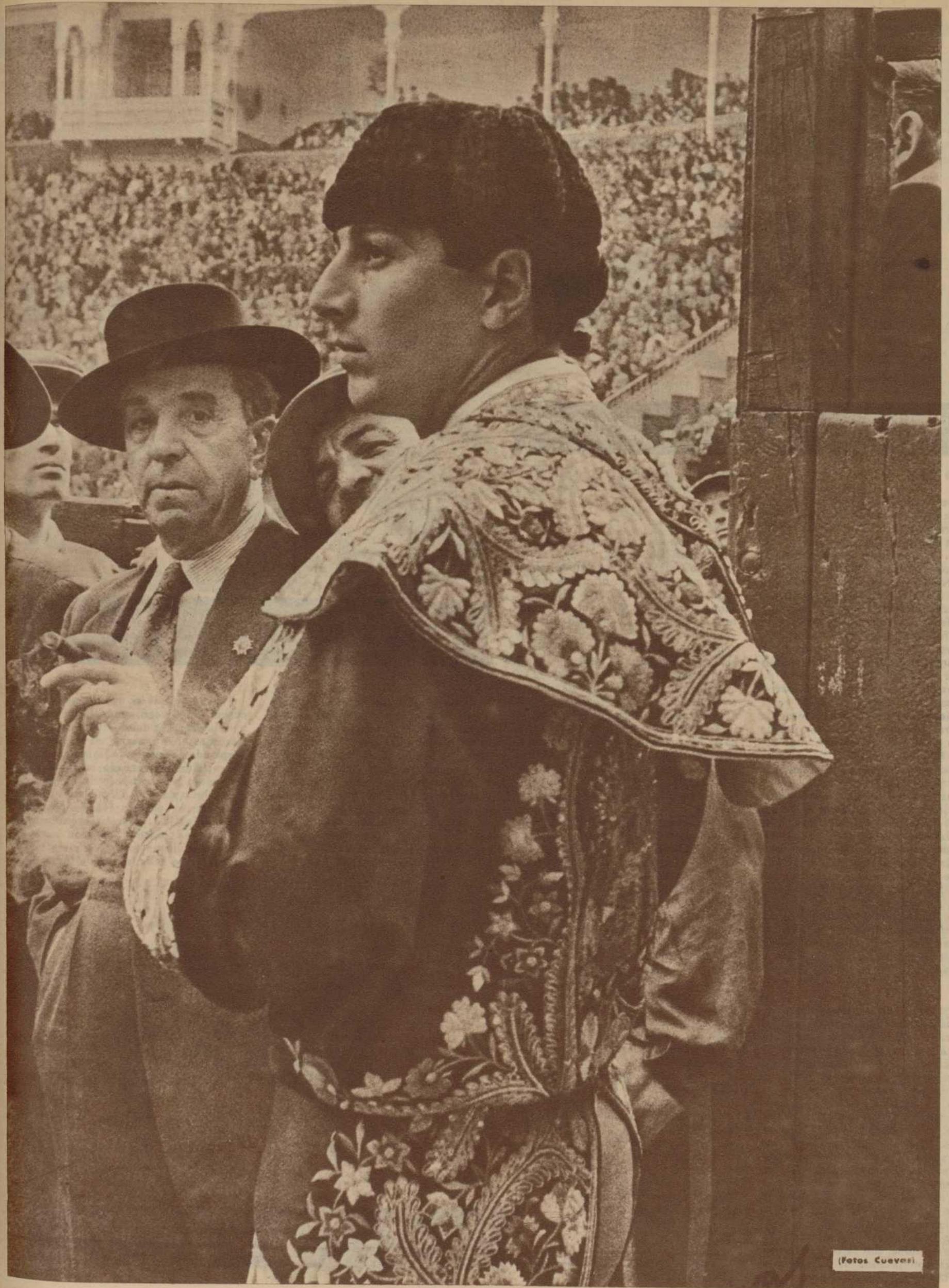


... y queda en pie sólo un nombre:

ANTONIO ORDOÑEZ

UN TORERO DE VERDAD, QUE IMPONE
LA GRANDIOSIDAD DE SU ARTE SIN IGUAL





(Fotos Cuevas)

LAS CORRIDAS

VIERNES 18. LOS TOROS
DE LOS HIJOS DE PABLO ROMERO,
CON JULIO APARICIO, ANTONIO
ORDOÑEZ Y CESAR GIRON



OCTAVA CORRIDA.—Julio Aparicio toreando con la derecha al primero de los toros de Pablo Romero lidiados el viernes

OTRO CHASCO

¡Pues, señor!... La corrida del viernes de estas fiestas de San Isidro, que ya terminan, era de entre las anunciadas acaso la que tenía más «castaña». Porque de la anterior, otra de las importantes y de las de subida de precios, se esperaba mucho en orden a que los toreros, con ganado a propósito, hicieran locuras y que fuera uno de esos festejos que pasan a la pequeña historia del toreo con el calificativo un tanto convencional de «memorables». Pero a la del viernes se iba con otro espíritu: con el de comprobar si los toreros del cartel «podían» o se afligían con las reses tradicionalmente bien presentadas, toros-toros, de una de las más prestigiosas ganaderías andaluzas. Algo así como la piedra de toque de muchas reputaciones más o menos contrastadas.

Y he aquí por dónde, curiosa paradoja, que la corrida falló por los toros. No por su falta de trapío, sino por su falta de casta y de bravura. ¡Quién iba a pensar que el único toro «fogueado» con banderillas negras, de estas corridas de San Isidro, iba a ser uno de Pablo Romero! Así ha sido, sin embargo. Por eso el chasco fué mayor, porque la solución del problema no respondió a su planteamiento. Ni a los toreros ni a los espectadores les va bien eso de ir a la Plaza con «el lance hecho».

* * *

El primero, un precioso ejemplar, que fué ovacionado al saltar el ruedo, salió suelto de la primera vara y no recargó en las cuatro restantes. El segundo huyó de los caballos, y ni con acoso fué posible que aceptara las mínimas varas reglamentarias. Quedó muy entero y haciendo la lidia a la defensiva. El tercero también fué manso, y asimismo escapó al primer puyazo. El cuarto rehuyó los capotes y se mantuvo avisado y con mal estilo. El quinto fué el más codicioso y el que terminó con menos aspereza; y el sexto fué flojo de manos y apenas resistió con empuje la primera vara. Toda la corrida pasó incómoda, deslucida; más lamentable el resultado porque los toros, con su edad y con su pujanza, son la base de la emoción de la fiesta por el riesgo. Pero a la co-

rrida, admirablemente presentada, le faltó bravura. Y por ahí también se peca.

* * *

Con esta corrida terminaba su actuación en las fiestas de San Isidro Antonio Ordóñez. Actuación de primer plano que le sitúa en un puesto preferentísimo entre la torería contemporánea. Sale de Madrid con la mejor nota como torero, y hay que confiar en que la mantenga como elemento de contraste y revalorización de la Fiesta en esta temporada de 1956.

Ordóñez está en su momento, en ese punto de superación que han tenido en años determinados todos los grandes toreros. Lo más completo de la tarde lo hizo él, tanto en el segundo, en el «fogueado», como en el quinto, que dió un peso en bruto de 586 kilos; una mole bastante respetable. A uno y a otro lo lidió con arte, con sabiduría y con un alto sentido de responsabilidad.

Al «fogueado», que estaba peligroso y muy avisado, lo dominó con unos pases por bajo, y luego le hizo «tragar» varios en redondo del mejor porte, que fueron largamente aplaudidos. El resto de la faena, breve, tuvo excelente compostura y lo mató de dos pinchazos y una estocada aprovechando las arrancadas descompuestas de la res, que se resistía a cuadrar. Fué ovacionado.

En el quinto, todo fué medida, belleza y buen hacer, desde los primeros pases doblando al de Pablo Romero sin violencias, con la figura muy erguida, hasta las series de naturales, los ayudados por alto y luego los redondos, llevando y trayendo al toro con suavidad maravillosa. No acertó con el estoque hasta la cuarta vez, y esto le restó la apoteosis final a su labor durante las tres corridas. Dió, eso sí, la vuelta al ruedo, también única en la tarde, y fué despedido con aplausos.

Su intervención con el capote a lo largo del festejo fué, como en los anteriores, del mejor estilo. Enhorabuena, Antonio Ordóñez. Y... ahí quedan las benéficas.

* * *

Tampoco en esta tarde de los Pablo Romero pudo dar Julio Aparicio con



OCTAVA CORRIDA.—Sí, sí. Sofía Loren, esta vez acomodada tranquilamente en la meseta del toril, sin aglomeraciones, ni firma de autógrafos. Siguió con interés la lidia y aplaudió mucho

su tono. ¿Desánimo ante uno y otro y otro toro manso de los que le han correspondido? ¿Inseguridad en recorrer sitio después de un grave percance al comienzo de la temporada? Es posible, pero en cualquier caso no ha estado a la altura de su fama bien ganada de torero que sabe y que puede; de figura de gran categoría artística. Si el público ha extremado con él a veces su severidad ha sido precisamente por la estimación en que le tiene, no por hostilidad.

Prueba de esto es que cuando en el cuarto toro, acentuando la voluntad ante la aspereza del de Pablo Romero, trazó dos buenas series de redondos, acoplando el temple de la muleta a la violencia de la arrancada, en el público se produjo la reacción favorable de los oles y los aplausos. El público quería estar con él; pero la faena no tuvo continuidad. En su probar constante, el toro le desarmó por dos veces, y ya Aparicio no tuvo otra meta que quitárselo de delante, lo que logró de



OCTAVA CORRIDA.—En el mejor paño cae una mancha. Y a este hermoso ejemplar de Pablo Romero hubo de castigarle la Presidencia con banderillas negras

AS DE LAS FIESTAS DE SAN ISIDRO



OCTAVA CORRIDA. — «Jumillano», que no se ha perdido ninguno de los festejos de San Isidro, acude esta vez acompañando a su madre

una estocada caída. A poco más, en este último toro que Aparicio lidiaba en el San Isidro, pudo llegar el desquite. No hubo suerte, y si la gente se disgustó, el primero en comprenderlo habrá sido el propio y punzonoso torero madrileño.

En el primero, al que por esta psicosis que se está produciendo con la suerte de varas —a veces se aplaude lo excusivo y en otras se protesta de lo eficaz, conviene observarlo— se picó insulientemente, Aparicio salvó el acoso con un trasteo de trámite y mató de tres pinchazos y un descallo.

...

Del derrumbamiento de la tarde apenas si salva César Girón una parte de su labor en el sexto toro. Todo lo ha llenado de escombros la manse dumbre, el desabrimiento de las reses andaluzas. De lo poco que, aparte lo ya relatado, queda en pié hay que destacar la serie de pases con la izquierda con que intentó el venezolano sosegar los derrotes del Pablo Romero, al que había logrado dar de salida unos lances valerosos y templadísimo.

SABADO 19. CINCO TOROS DE DON ALIPIO PEREZ T. SANCHON Y UNO DE DON ALICIO TABER- NERO DE PAZ PARA ANTONIO BIENVENIDA, CÉSAR GIRON Y JOSELITO HUERTA

A LA CORRIDA ASISTIERON S. E. EL JEFE DEL ESTADO Y EL REY DEL IRAK, FAISAL II, QUE FUERON ACLAMADOS

César acierta con la estocada. La última esperanza se desvanece así.

En el tercero, Girón se había limitado a defenderse de los hachazos del cárdeno, molestado también por la lluvia, que empezó a caer entonces. Tres entradas con el estoque y desilusión. Lo que ha sido en realidad la determinante de la tarde, esperada como la anterior con expectación tan justificada. Y que falló no por la falta de trapío de los toros de Pablo Romero ante el que los toreros no se impresionaron, sino por su falta de casta y bravura.

Buen chasco.

...

EN LA ULTIMA, ¡NI UNA VUELTA AL RUEDO!

MAL sino el de estas tres últimas corridas de las fiestas de San Isidro! Por fas o por nefas, y a pesar de cuantos buenos deseos y elementos se han puesto en juego, el resultado ha sido borroso, desmayado, insulso. Y el caso es que en este noveno festejo el triunfo completo estuvo rondando especialmente en el cuarto toro, que corrió a cargo de Antonio Bienvenida, y hasta en el segundo, en que a César Girón se le fué de las manos por su desacierto con el estoque. Mas un hado adverso ha presidido este final de la «feria». Así se explica que la corrida del sábado abandonaran la Plaza los tres espadas entre leves aplausos, cuando algunos momentos muy brillantes podemos registrar.

A la corrida asistió S. E. el Jefe del Estado en compañía del rey del Irak. El público, que llenaba la Plaza, bellamente decorada, les hizo objeto a su llegada y a la salida de una prolongada y cálida ovación. A Faisal II

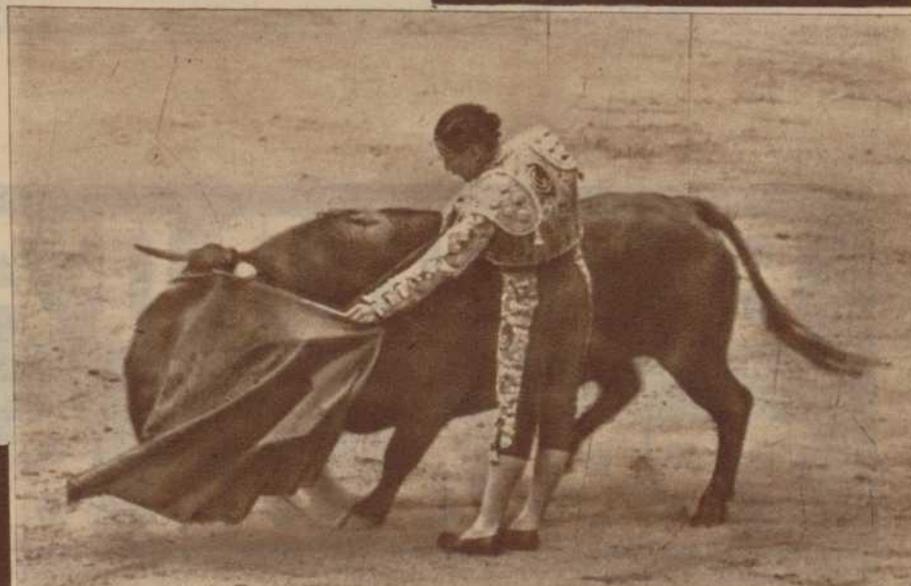
(Sigue en la página 9)



OCTAVA CORRIDA. — Otro de los buenos momentos de Antonio Ordóñez, en el quinto de la tarde. Fué premiado con la única vuelta al ruedo, y salió de la Plaza y de la «feria» entre grandes aplausos

Peró el toro, que fué, con el sexto, el único que permitió concebir algunas esperanzas, se vino también abajo. Punteó, tiró la cabeza arriba y con sus dudas acabó descolocando al torero. No obstante, la primera parte de su labor, a puro de aguantar valientemente, resultó buena. Suenan aplausos, que lentamente se van apagando, como la tarde, anubarrada y a ratos lluviosa. Porque ya la continuación es menos lucida. Nuevo trasteo con la derecha, sin que Girón, pese a sus buenos deseos, logre levantar la obra bien iniciada. Comienza, de nuevo, a llover, los espectadores a desfilar, y

OCTAVA CORRIDA. — César Girón quiso dar su nota aguda en el sexto; tampoco logró, pese a sus buenos deseos, redondear su labor (Fotos Cifra Gráfica)



Fino **TRES PALMAS**



UN VINO INCOMPARABLE

DE LA RIVA

MANOLO VAZQUEZ



EL TRIUNFADOR de la
FERIA de SAN ISIDRO

Las corridas de las fiestas de San Isidro



e brindaron los tres matadores, y esto dió ocasión para nuevos aplausos.

Si apoyamos el comienzo de este comentario en la lidia del cuarto toro es porque hubo momentos en que pareció que al fin se había roto el maleficio y que las corridas de San Isidro iban a terminar en punta. No fué así, aunque todo parecía propicio.

El cuarto toro de don Alipio tuvo una salida alegre, de bravo, estampa que ya casi habíamos llegado a olvidar. Antonio Bienvenida, sin esperar a que lo corrieran los peones, le recogió con el capote, mejorando cada lance, y terminando con media verónica muy ceñida. Se inició la ovación, que se empalmó con el primer quite, muy artístico, y crecía el clima favorable al ver que el de Salamanca acudía bien a los caballos.

Antonio Bienvenida llevaba la brega, casi huelga decirlo, con dominio pleno de la situación. Con orden, con tino, acercando el toro al caballo cuándo a dos manos, cuándo a una, y siempre con acierto. El de Alipio empujaba bien, y ello permitió a Girón y a Joselito Huerta realizar cada uno un quite, con mucho lucimiento; especialmente el mejicano, que hubo de corresponder a la ovación montera en mano. Al cuarte puyazo se cambió la suerte, y Antonio Bienvenida, en plan de sostener la tensión inicial, cogió banderillas.

Clavó de primeras un gran par, y



Un momento de peligro en la novena corrida. Gestos de inquietud en los tendidos y los tres matadores y varios subalternos prevenidos



NOVENA CORRIDA.

Magnífico par de banderillas, de poder a poder, que Antonio Bienvenida clavó al cuarto toro de la tarde

Aquí aparecen en una animada conversación tres figuras destacadas del mundo taurino: Alvaro Domécq, «Chamaco» y Gregorio Corrochano

luego, ganando prodigi samente la cara, porque el de don Alpio se arrancó a un tren endiablado, colocó otro extraordinario, premiado con una ovación clamorosa, Cayeron sombreros al redondel y la expectación aumentaba. Todavía Antonio cerró el tercio con otro par bueno.

Sentado en el estribo del 10, Antonio empezó con dos pases muy apretados, para tantear en seguida con la derecha, logrando frenar suavemente las fuertes arrancadas del toro, que

parecía que iba a más. Tanto esa serie como alguno por alto y otros en redondo daban tono brillante a la faena, cuando el torero se echó la muleta a la izquierda. Entonces surgió lo inesperado. El de Alipio, que hasta ese momento había ido bien, no es que se quedara; es que ante el cite de Antonio, muy porfiado, reculaba constantemente. ¿Se avisaría el toro en el largo tercio de banderillas? Lo cierto es que ya no hubo manera de hacerle embestir. Como Antonio, convencido de la inutilidad de nuevos esfuerzos iniciase el ademán de entrar a matar, surgieron algunas protestas, ante las que Bienvenida reaccionó metiéndose en el toro, para forzar algunos pases más con la derecha a puro de valor. Entrando con decisión dejó media estocada en lo alto, de la que rodó el toro sin puntilla. Pero ya el encanto estaba roto, porque se quedó en la mitad del camino la faena grande que todos presentíamos. Hubo, ¡cómo no!, grandes aplausos, mas se entremezclaron protestas, y ya Antonio, al no existir la unanimidad, no quiso dar la vuelta al ruedo. Por dos veces, reclamado insistentemente, salió al tercio a saludar.

(Pequeña observación. Claro que juzgar de los hechos a posteriori es muy fácil. Pero no resistimos a la tentación de exponer una duda. Si Bienvenida entra a matar cuando lo intentó, en el momento justo, porque el toro no tenía más pases, y acierta como acertó, ¿se hubiera producido la discusión, o hubiera existido general asentimiento para pedir la oreja del de don Alipio?)

Es probable que si César Girón logra la estocada cuando por primera vez, un poco precipitadamente, entró a matar al segundo de la tarde hubiese variado el rumbo de la corrida. Porque el éxito estaba allí, tocando la orilla, y hay pocas cosas tan estimulantes y contagiosas como el éxito. Pero como Girón necesitó hasta seis veces para lograrla, se malogró una gran faena de muleta, en la que, a base casi exclusivamente de la mano izquierda, hubo apreturas y temple y airosos remates de las series de naturales con el pase de pecho.

Larga, por todas esas razones, su labor con la muleta, Girón hubo de

(Sigue en la página 11.)

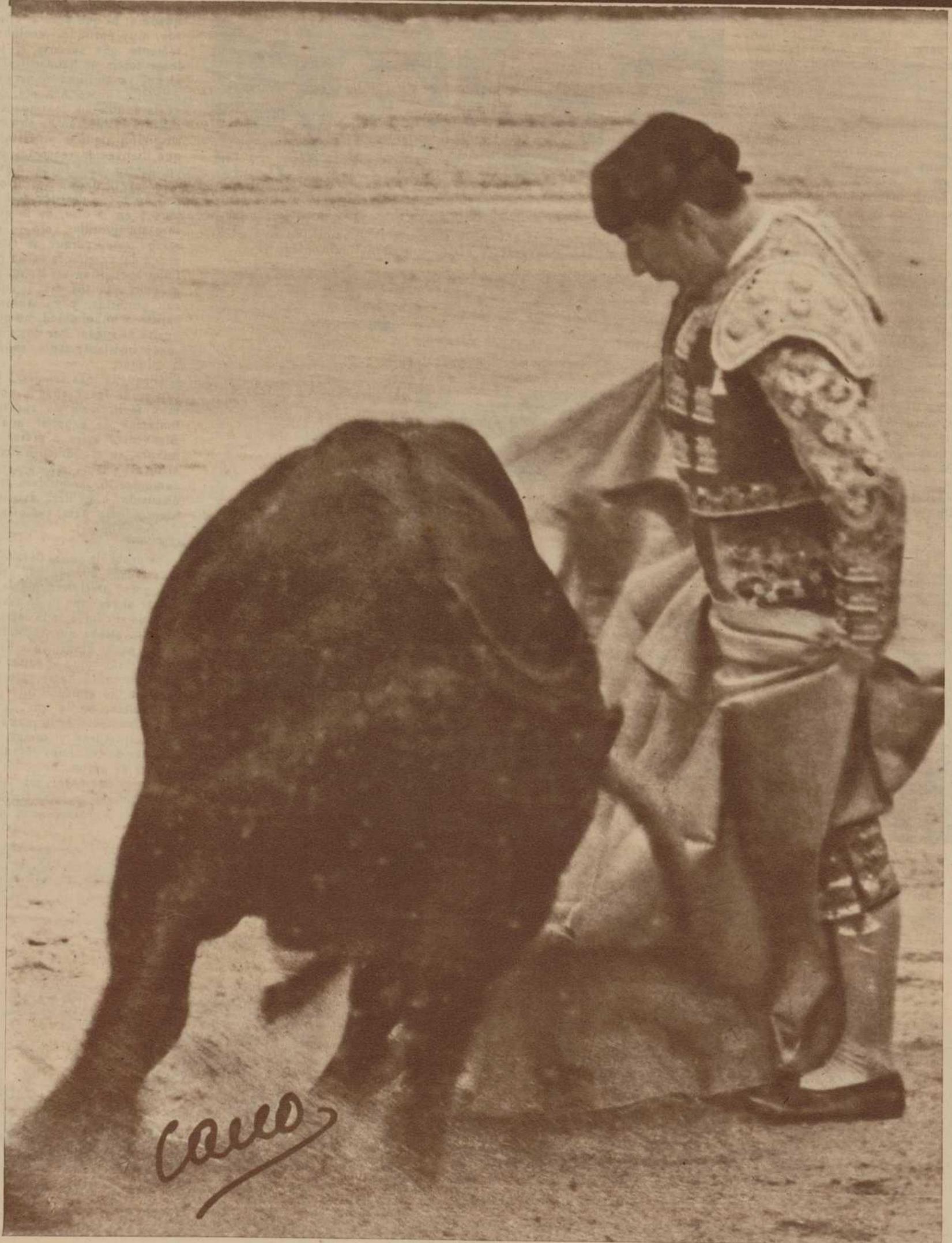


NOVENA CORRIDA.—César Girón, pasando de muleta al quinto toro de la última corrida (Fotos Cifra Gráfica)



NOVENA CORRIDA.—Joselito Huerta rematando un quite en el cuarto toro. Fué aplaudidísimo y hubo de agradecer la ovación montera en mano

ANTONIO BIENVENIDA





La novillada de las fiestas de SAN ISIDRO

mitar a una discreta salida a los medios lo que pudo ser una vuelta al ruedo triunfal. Y acaso la concesión de ese trofeo que por sí o por no dejó de concedersele al doblar el quinto toro de la corrida del lunes.

Pero no fué; y ya perdida la ocasión, no tuvo tiempo de hallar otra. Porque el quinto de don Alipio flojeó en varas y acabó mansurrón, sin que Girón pudiera recobrar, pese a que lo intentó con denuedo, el terreno perdido. Tanteó, porfió en los pases, sin que lograra otra cosa que una faena de dominio. Para remate de infortunio, después de entrar dos veces, no logró descabellar hasta el quinto intento.

Girón banderilleó con su fácil estilo a sus dos toros, y de los cuatro pares, porque siempre solicitó el cambio de suerte, el segundo al quinto toro fué magnífico.

Con la capa toró bien a sus dos enemigos, y se lució en varios quites, especialmente en uno al cuarto. Pero lo dicho; no hubo manera de levantar la corrida.

Sería muy aventurado emitir un juicio definitivo sobre Joselito Huerta, que cerraba con su actuación la serie de corridas de las fiestas de San Isidro. A juzgar por cuanto le hemos visto en las dos en que apareció incluido, tiene buenas maneras, sabe andar entre los toros y es valiente. Sin embargo, no ha logrado dar esa nota decisiva que cabía esperar cuando en carteles, que podíamos calificar de eliminatorios, organizados por la empresa de las Ventas, se le adjudicaron dos puestos.

No ha tenido demasiada suerte, es verdad, con los toros que le han correspondido, como también es cierto que ha lucido muchas veces toreando con el capote, que maneja con finura y pasándose a las reses desde muy cerca. Con la muleta, a pesar de cuanto ha expuesto, no logró redondear una de esas faenas que colocan. La intentó con decisión y buen arte en el tercero de la tarde del sábado, obligando a la embestida del de don Alipio, que llegó quedadísimo al último tercio. No se puede estar más cerca de lo que estuvo Joselito Huerta. No creemos que citándolo desde lejos el de Salamanca hubiera arrancado mejor. De cualquier suerte, para los efectos totales, su labor fué aplaudida, después de dar un pinchazo y media buena. Saludó desde el tercio.

En el sexto, cualquiera que hubiera sido su actuación, de no haber sido excepcional, habría llegado tarde. Era el toro cincuenta y se si, lidiados apenas con una pequeña solución de continuidad. Además, el de Alipio, flojo de manos o lastimado en la tanda de

varas, se cayó en diversas ocasiones. Joselito Huerta encajó con elegancia, su poca suerte, estuvo valiente y se libró de que le calara un pitonazo. Dió una estocada y descabelló.

Fuó despedido con aplausos. Leves, como los que saludaron la salida de sus compañeros. A los espectadores les faltó fuerza para más.

En general, en estas nueve corridas se ha lidiado bien. Por las Ventas han desfilado subalternos muy calificados: David, «Michelin», Antoñete Iglesias, Luis Morales, «Pinturas», Herrero, Gabriel González, «Angelete»...

Con alegría sea dicho, salvo el puntacillo a Julio Aparicio y una levisima lesión a Peralta, no hubo percances que lamentar.

Y la paz.

C.

Reses de la ganadería salmantina de don Manuel Arranz para Paco Corpas, «Curro Puya» y el castleonense, nuevo en Madrid, José Luis Ramírez

«Curro Puya» y Ramírez dieron sendas vueltas al ruedo

TAMPOCO nos divertimos mucho en la novillada del día 20, domingo, último festejo taurino de la feria de San Isidro. Y el cartel prometía. Pero eso de prometer y no cumplir el compromiso es cosa que ocurre a menudo en cualquier actividad humana, y más que en otra alguna en este quehacer de las Fiestas taurinas, en las que, como se sabe, no depende todo exclusivamente de la voluntad de quienes visten trajes de luces. Intervienen en el desarrollo de la Fiesta otros factores, unos conocidos y otros que haremos bien en llamar imponderables, que de ordinario influyen poderosamente en el resultado final, resultado que, en definitiva, es el que cuenta.

Uno de los elementos conocidos que

Corpas en un ayudado por alto a su primero

Un buen muletazo en redondo de «Curro Puya»



determinan en gran parte que un festejo taurino sea brillante o soporífero es el ganado.

El domingo fueron lidiados seis novillos de la ganadería de don Manuel Arranz, novillos que dieron pocas ocasiones de alcanzar laureles a los toreros. El tercero fué bravo y noble; el sexto, peligroso; el primero, flojo de remos y escurrido, sólo se dejó torear por el lado derecho; el segundo, falto de castigo en varas, fué so-so; el cuarto hizo mala pelea con el varilarguero de turno, y llegó molesto y cobarde a la muleta, y el quinto se vencía por el lado derecho, desarmaba y se defendía mucho. Un lote poco apetecible.

Y con tal lote fué poco lo que vimos a los espadas Francisco Corpas, Francisco Moreno Vega, apodado «Curro Puya», y José Luis Ramírez, de Castellón, nuevo en Madrid. Peor librado que sus compañeros salió el primer espada, pues en tanto él recibió un recado de la presidencia en el cuarto, «Curro» y José Luis dieron una vuelta al ruedo por barba. Claro que, en definitiva, tanto monta... Porque lo cierto es que Francisco Corpas demostró que conoce perfectamente su profesión; «Curro Puya» nos hizo ver que en ocasiones im-

prime belleza a su toreo, y José Luis Ramírez derrochó valor en su primero.

Y lo sucedido en el albero de Madrid en la tarde del 20 de mayo de 1956, en el transcurso del último festejo de la feria isidril, fué lo que va, dicho sucintamente, a continuación.

El primer novillo sirvió para que Paco Corpas diera una lección práctica de toreo efectivo. Muleteó bien y mató, después de un pinchazo, de una entera un poquito caída, y el descabello al segundo intento.

En el segundo, «Curro Puya» dió naturales buenos, estuvo valiente en casi toda la faena y mató de un pinchazo y una estocada, en la que lució buenas maneras. Dió vuelta al ruedo.

José Luis Ramírez derrochó en el tercero sólo valor. El chico toró por alto, por bajo, con la derecha y con la izquierda —más con la derecha—, a cambio de frecuentes desarmes y no pocos sustos, y mató de una buena estocada. Dió la vuelta al ruedo.

El cuarto, cobardón y so-so, no hizo más que «cangrejar» en el último tercio. Como no cuadraba, Corpas, después de una faena muy larga, tuvo que tirarse a matar hasta seis veces y dió lugar a que la presidencia le mandara un aviso. Culpa fué del novillo, no del matador.

«Curro Puya» tuvo por segundo enemigo un novillo que frenaba, desarmaba y se defendía. «Curro» también se defendió, y aunque intentase torear por naturales, pues era el novillo izquierdo el «pasable» del novillo, pronto se convenció de que no iba a lograr nada práctico, y mató de tres pinchazos, media estocada y el descabello al primer intento.

Ya hemos dicho que el sexto fué difícil y peligroso. José Luis Ramírez salió del paso con recursos, mató de cinco pinchazos, media estocada y el descabello al segundo golpe y fué despedido con aplausos.

Y así, como queda dicho, terminó la feria de San Isidro del año de gracia de 1956.

B.

José Luis Ramírez lanceando al novillo corrido en tercer lugar (Fotos Cifra Gráfica)

AMONTILLADO
ESCUADRILLA
UN VINO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)



*Todo tiene
un símbolo*



LA PAZ

**EL SIMBOLO
DEL BEBEDOR**

**ES EL COÑAC
FUNDADOR**

*que está...
¡como nunca!*



FUNDADOR

Pedro Domecq



FONTAN



Antonio Ordóñez facilitó la gestión del periodista al presentarse veinticinco minutos antes de que se abriera la puerta del chiquero. Y aquí está respondiendo a todas las preguntas que le formulara Córdoba

Rafael y Curro Girón, dos novilleros de la dinastía que ha iniciado César, acompañaron a su hermano hasta el patio de cuadrillas. Y se despidieron de él así de cariñosos

A pesar de que el momento era muy serio para Pepe Ordóñez, éste sonríe al escuchar de labios de Córdoba alguna pregunta festiva. A la derecha, César Girón

Intimidaciones, dimes y diretes de las CORRIDAS DE SAN ISIDRO

Los Toreros en "Capilla"

A las cinco y treinta y cinco minutos entra en «capilla» Antonio Ordóñez, primer espada de la tarde y padrino de alternativa de su hermano Pepe. Los fotógrafos se lanzan presurosos con sus cámaras, y cuando le han captado en todas las posturas puedo iniciar el diálogo.

—¿Qué piensas, Antonio?
—Torear.
—¿Para ti o para el público?
—Para los aficionados y para todo el mundo.
—¿Quiénes te comprenden mejor, los aficionados, los espectadores, los taurinos, las empresas...?
—Creo que Antonio Ordóñez.
—¿En qué momento te comprendiste mejor?
—Casi siempre.
—Ese casi, ¿qué encierra?
—Reservas.
—¿Habrá hoy reservas?
—Me refiero a otras reservas.
—Te veo más tranquilo que en otras ocasiones.
—Será que estoy con más confianza en mí mismo.
—¿Qué te hace pensar este patio?
—En estar bien.
—Puesto que estamos los dos tranquilos, dime, ¿cómo ves el toreo este año?
—Fenomenal.
—¿Para quién?
—Para las empresas, para los toreros y, sobre todo, para el público, que se va a divertir.
—Se auguró que esta temporada iba a ser la tuya.
—Vamos por la primera parte.
—Concreta.
—Creo que si Dios me da suerte, este año será el de mi consagración.

—Ahora dime algo sin necesidad de pregunta, hala.
—Si me embisten los toros esta tarde se llevarán una grata sorpresa los aficionados.
—A ver si es verdad...
César Girón, que había llegado muy sereno, se enfada con alguien que le ha dicho una inconveniencia. Le despide con esta palabra:
—No gastes chufas a destiempo, imbécil. Déjame en paz.
—¿Qué pasa, hombre?
—Un tío pesado. No tiene importancia.
—Ya estamos solos.
—Di que espero que salgan las cosas bien para satisfacción mía y de la afición.
—Se dice que será éste tu último año. ¿Es cierto?
—Eso será cuando me muera. Mientras tenga facultades y afición seguiré proporcionando muchos dolores de cabeza. El dinero no me interesa; eso no tiene importancia; lo que tiene importancia es el arte y el amor.
—¿Romántico?
—De todo un poco.
—¿Enamorado?
—Un poco... bastante.
—¿Boda?
—No se sabe nada.
—¿Madrileña ella?
—Sí.
—¿Su nombre?
—No.
—¿Secreto?
—Secreto profesional.
—Punto. ¿Qué tal te llevas con los Ordóñez, tus compañeros de esta tarde?
—Con todos los toreros me quiero llevar bien; lo que ocurre es que a

quien se acuerda de la guasa hay que tratarle con guasa. Para mí todos son amigos y a todos los deseo mucha suerte. En la Plaza soy noble, caballero, y me juego la vida el primero por salvar a un compañero; pero no aguento impertinencias de nadie. ¿Entendido?

—¿Hay mucha guasa por los ruedos?
—Algunas veces se «acuerdan», pero se les quita con la muleta en la mano izquierda.
—«¡Osú!»...
Pepito Ordóñez, que viene por la borla de doctor, ha entrado en «capilla» exactamente a las seis menos cuarto. El patio de los toreros está cuajado de alamares. Los picadores asoman ya por la puerta sobre sus jacos, esperando el clarín. Pepito, que es el blanco de los profesionales de la «leica», espera sonriente al periodista.
—¿Qué hay?
—Ya estoy aquí.
—¿Cómo estás?
—Bien y...
—¿Qué?
—Deseando salir a confirmar la alternativa. Es la ilusión de toda mi vida.
—¿Qué has hecho esta mañana?



César Girón visto por Córdoba

—Salí un momento a misa; después me fui para el hotel, comí un poco, y a esperar el momento que Manolo, mi mozo de espadas, me avisara para vestirme de luces.
—¿Has tenido muchas visitas?
—Todos los amigos de Madrid y algunos que han venido de Sevilla.
—¿A pedir entradas?
—A desearme suerte.
—¿Qué te ha dicho Antonio, tu padrino?
—Que esté tranquilo y que ande «p' delante».
—¿Pediste que fuese Antonio quien te cediese los trastos esta tarde?
—Sí, sí.
—¿No te emocionará más esto?
—Creo que sí, pero como él fue quien me dió la alternativa en Valladolid, lo natural es que fuera él también quien me la confirmase.
—Suerte... S. C.

SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER



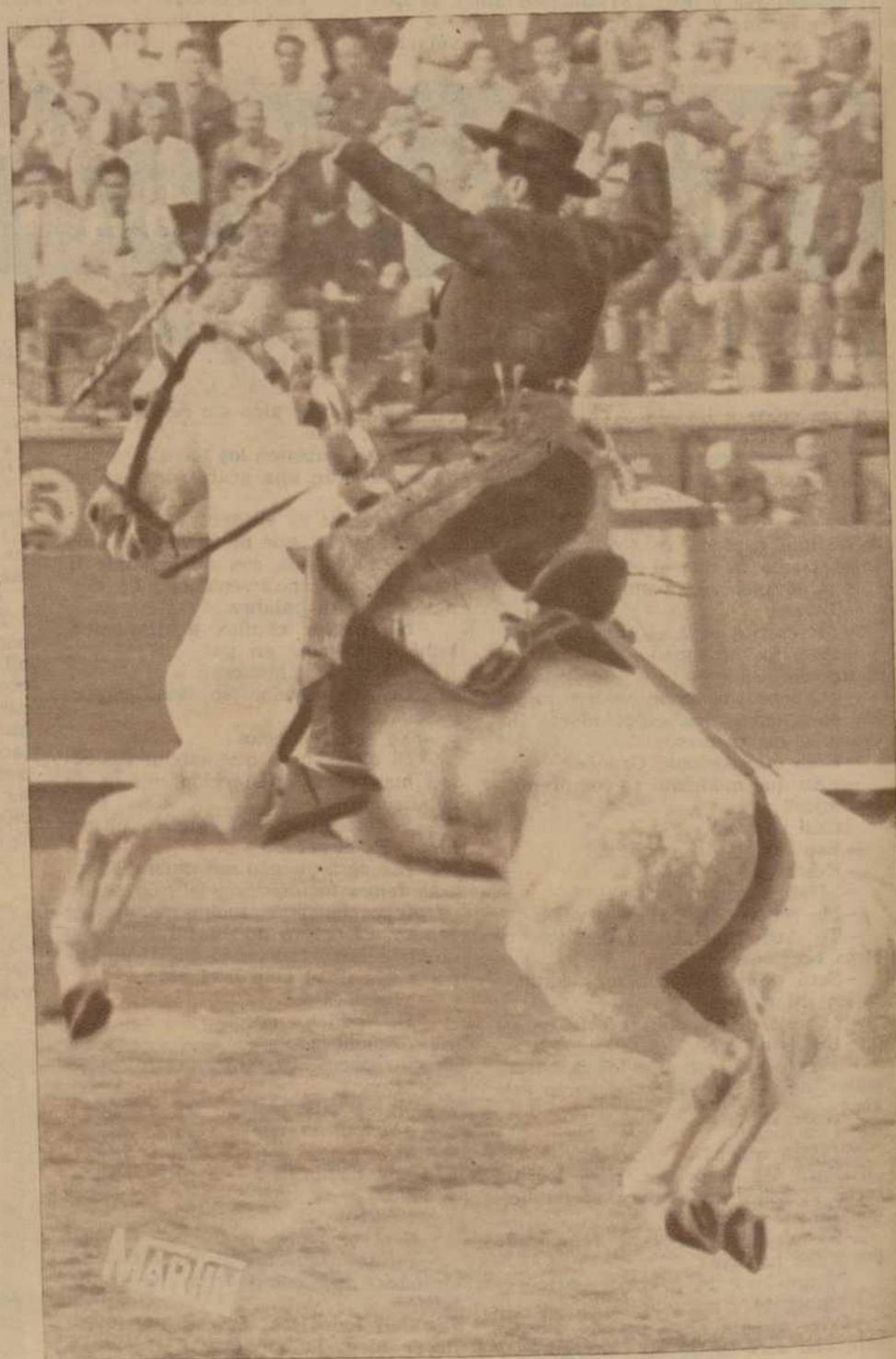
**EL TOREO A CABALLO
SOLO TIENE UN SEÑOR**

ANGEL PERALTA

**EN MADRID COMO
EN TODA ESPAÑA**

TRIUNFÓ

**EL ARTE SIN IGUAL
DEL PRIMER
REJONEADOR
DEL MUNDO**



Intimidades, dimes y diretes de las CORRIDAS de SAN ISIDRO



Antonio Bienvenida,
visto por Córdoba



Después de la corrida, descanso. Antonio Ordóñez concreta perfectamente su «crítica» a la corrida de Carlos Núñez

I LOS TOREROS, CRITICOS

VAMOS con la séptima corrida. Divisa azul celeste, blanca y grana, de don Carlos Núñez, nombre ganadero que ha dejado su huella en la Venta del Batán. Cartel de tronio: Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Antonio Ordóñez, tres maestros que en esta ocasión se van a erigir en jueces. Van a ser ellos mismos los que van a hacer la crítica a la corrida; unos se van a juzgar a los otros, y los tres harán la reseña de los toros, porque ¿quién puede hacerlo con más elementos de juicio?

El coche de un amigo me lleva directamente de la Plaza al hotel Castellana Hilton, donde Antonio Ordóñez instaló en esta feria su cuartel general. Apenas se ha desprendido del vestido de luces cuando escucha el primer interrogante:

—¿Habías visto los toros antes de lidiarlos?

—Los he visto hasta herrar. Y en el pasado mes de septiembre ya vi la corrida apartada.

—¿Te gustaba en el campo?

—Mucho.

—¿Toros que más te agradaban?

—El primero mío, el segundo de Aparicio y el segundo de Bienvenida.

—¿Y ahora?

—No ha respondido a la ilusión que yo tenía puesta en la corrida.

—Crítica.

—El primero se ha quedado muy cortito; el segundo, soso; el tercero, mansurrón; el cuarto, un poco más serio que los otros; el quinto hizo una buena pelea en el tercio de quites y después se distrajo un poco con la muleta; el sexto, muy corto y echando las manos por delante. Este ha sido el que más ha frenado de todos.

—¿El mejor para el ganadero?

—El quinto.

—¿Para el torero?

—El quinto.

—¿En conjunto?

—Corrida deslucida.

—¿Antonio Bienvenida?

—Ha estado bien. Ha entendido a sus dos toros.

—¿Lo más acertado de Bienvenida?

—Los pases con la mano derecha.

—¿Julio Aparicio?

—He visto que tenía muchas ganas, pero no han respondido sus toros a este deseo.

—¿Cómo ha estado el público?

—Muy bien.

—Despidete.

—Que a pesar de la corrida de hoy, sigue siendo Carlos Núñez el mejor ganadero de España.

Antonio Bienvenida, como es tradicional, se vistió de torero en casa de sus padres. Allí está, rodeado de amigos, cuando llego a General Mola.

—¿Qué te ha parecido la corrida?

—Fácil, pero sin lucimiento.

—¿Te gustaban los toros?

—Mucho. Siempre se ilusiona uno con los toros que va a torear; pero, en fin, este año la feria va a favor de Salamanca.

—¿Qué indica eso?

—No lo sé.

—Ocupate de tus compañeros.

—Ordóñez ha entendido a sus toros, exponiendo un disparate; ha sacado un gran partido de ellos, toreando muy suave y haciendo el toreo como se debe hacer.

—¿Cómo?

—Limpio, con arte y cargando la suerte.

—¿Julio Aparicio?

—Le ha tocado en primer lugar el toro más molesto y desagradable.

—¿Su segundo?

—Se ha venido abajo con la muleta, punteando.

—¿Y qué dices de Antonio Bienvenida?

—El primer toro que me ha corres-

pondido era un toro muy sosote, cayéndose a cada momento, por lo que me preocupé de que hiciera la lidia en pie. Un toro insulso y sin clase. Al segundo creo que le he sacado todo el partido que se podía. A ver si con los toros de Alipio sigue la racha de Salamanca y triunfamos.

—¿Te gusta ser crítico, Antonio?

—No. Me gusta más que me critiquen. Creo que es más agradable, o menos desagradable.

—¿Te molestan cuando te dedican críticas duras?

—Cuando son justas, no; me estimulan. Cuando son injustas, sí; pero normalmente siempre han sido justas.

Siete ferias de San Isidro lleva Julio Aparicio, y siempre ha salido camino de la Plaza del hotel Palace. Aquí está, después de la corrida, comentando las incidencias de la lidia con un grupo de amistades. El teléfono le reclama a cada momento; pero «Chimo», su mozo de espadas, toma el auricular para que el matador pueda responder al periodista.

—¿Habías visto los toros antes de matarlos?

—No.

—¿Qué te habías dicho?

—Que eran muy bonitos.

—¿Y qué te han parecido?

—No me han gustado. Esto de los toros es lo mismo que los toreros, que siempre querriamos quedar bien, pero a veces no lo logramos; igual le pasa al ganadero. Carlos Núñez envió esta corrida con toda su ilusión, y esta vez no ha alcanzado el éxito de otras.

—¿Qué defecto acusaron los «núñez» de esta tarde?

—Que no se dejaban torear como la gente exige ahora todas las tardes.

—¿Cómo has visto a Antonio Bienvenida?

—Para mi gusto, ha estado bien.

—¿Mejor en el primero o en el segundo?

—En los dos.

—¿Lo mejor que ha hecho, a tu juicio?

El fotógrafo, sorprendió a Julio Aparicio desprendiéndose del vestido de torear, ayudado por su mozo de espadas



Vestido ya de transeúnte, Antonio Bienvenida muestra a un amigo el vestido de luces que sacó para despachar los toros del ganadero andaluz (Fotos Amicira)



—Lidiarlos; darles la lidia que merecían.

—¿Y Ordóñez?

—Ha estado también bien en el que le he visto, pues mientras toreó a su primero yo pasé a la enfermería por el varetazo que me dió el primero mío.

—¿Cuándo volverás a Madrid?

—Yo, desde luego, he podido faltar este año a la feria por la cornada de Barcelona; pero nunca he querido estar ausente de este compromiso, así como de la Plaza de Bilbao, a la que también he ido desde que soy matador de toros. Prefiero esta responsabilidad a torear cómodamente por los pueblos. Puedes asegurar que mientras me vista de torero vendré a la feria de San Isidro. Y otra cosa: yo no me presto a dejarme anunciar aquí para después no venir; no valgo para hacer esa faena a la empresa, una empresa tan seria como ésta.

—Julio, ¿te encontrabas en plenas facultades físicas para torear? La verdad.

—Puedes asegurarlo. Para torear no hace falta estar fuerte, porque para torear lo que hace falta es quedarse quieto.

—¿Por qué te chillan tanto en Madrid?

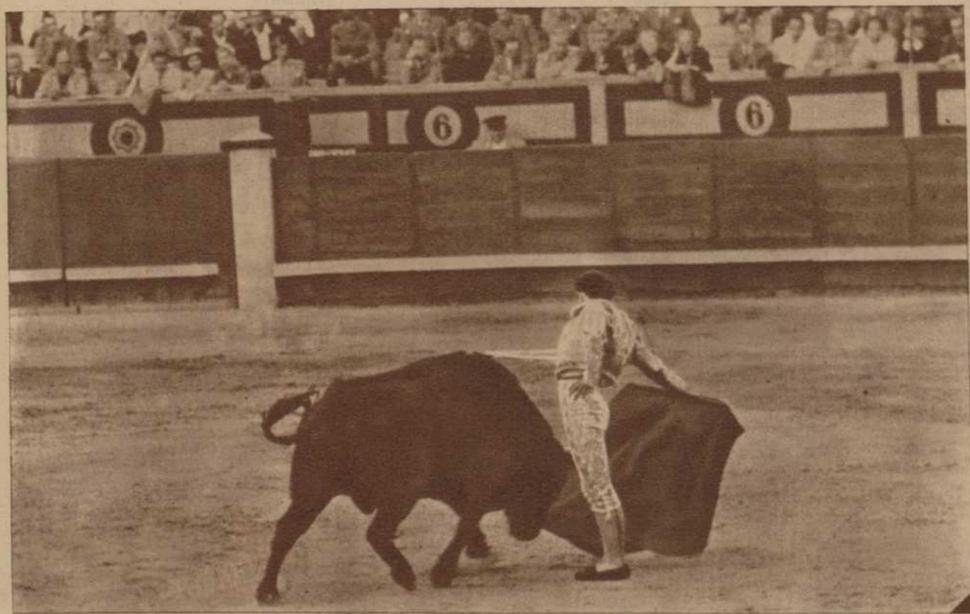
—A mí siempre me han chillado mucho en todas las plazas. Claro que esto no me extraña después de oír a mi padre que al mejor torero que ha habido en todos los tiempos, Joselito, le tiraron cientos de almohadillas en Madrid la víspera de la tragedia de Talavera. Y a «Manolete» le ocurría igual. ¿Cómo no me van a chillar a mí, que soy un alumno de ellos? ¡Pobre del que no le chillen!

—Interesante, interesante...

(Sigue en la página 18)

J O S E O R D O Ñ E Z

EL MEJOR TORERO DE LA ACTUALIDAD



La verdad de su valor, el embrujo de su gracia y el ensueño de su arte inigualable e impar se anuncia en la fecha (gloriosa desde esta gesta) del 14 de mayo del 1956, para lograr la faena más pura y maravillosa de la gran feria de San Isidro



Atanasio Fernández, un ganadero de la Feria, ocupándose de los toros que enviaron los hijos de Pablo Romero



Otro ganadero salmantino, Vicente Charro, responde a las preguntas de Córdoba sobre la corrida que tanto interés despertó en esta Feria de San Isidro

Intimidades, dimes y diretes de las CORRIDAS DE SAN ISIDRO

II

Sin duda alguna, el plato fuerte de la feria isidriña lo constituía la octava corrida, en que habían de lidiarse los toros de Pablo Romero, divisa que estuvo ausente de la Plaza de Madrid varios años. Y como el cartel de toreros era de postín —Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y César Girón—, las entradas se cotizaban en la bolsa negra a precios elevadísimos. La feria de San Isidro es hoy el acontecimiento taurino base de la temporada, el termómetro que acusa alzas y bajas en todo lo que concierne a este pintoresco mundillo. Por eso en Madrid se dan cita en estas fechas todos los empresarios de la Península, todos los ganaderos, todos los apoderados, todos los taurinos... Y hoy, que tanta expectación ha despertado la divisa celeste y blanca andaluza, vamos a invitar a los ganaderos a que «vean» los seis ejemplares que con tanto cuidado seleccionaron los señores hijos de Pablo Romero para su reaparición en la Plaza de las Ventas.

Liquidado el último toro, los ganaderos se dan cita en el patio del desolladero para enterarse del peso, cambiar impresiones, comentar la corrida. El primero que me echo a la cara es Atanasio Fernández, quien no opone inconveniente alguno en colaborar con el periodista.

—Vamos a ver, Atanasio, ¿qué le han parecido los «pablorromeros»?

—Yo estoy acostumbrado a ver mejores toros de esta ganadería; toros muy buenos para los toreros, aunque suelen embestir con la cabeza alta. Pero el público no suele ver esto, y sólo está pendiente de los toreros.

—¿Y cómo han estado los toreros esta tarde?

—Han salido con ganas, indudablemente; pero los toros no se han prestado al lucimiento, limitándose a lidiarlos muy bien. En fin, ha sido una corrida bien presentada. Pero esto es como si los caballos de carreras se presentaran bien cebados.

El vizconde de Garci-Grande charla con Escanciano. Como el tiempo apremia, tercio en la conversación:

—Hable, hable, vizconde, de la corrida; pero para que se entere el público.

—Ha habido toros que me han gustado.

—¿Cuáles?

—El primero y el quinto.

—¿Y cuáles le han gustado menos?

—No me acuerdo.

Elegante revolvera del ganadero salmantino. Vuelvo a ponerle el toro en suerte:

—¿De acuerdo con el presidente al «fogear» el segundo toro?

—Creo que podía haber aguantado un poco más.

La corrida de los "PABLOS" vista por los ganaderos

—¿Le han gustado los toreros?

—Han estado bien.

—Muy bien, señor ganadero...

Vicente Charro, otro de Salamanca. Un padre de familia numerosa: catorce hijos. Un ganadero de «familia» reducida: una docena de toros.

—Hala, Vicente, a opinar.

—Me han gustado los dos últimos toros.

—¿Habla como ganadero o como público?

—Como público.

—Que hable el ganadero.

—Le repito lo mismo: los dos últimos toros han sido buenos.

—¿Y los tres toreros?

—Ordóñez, bien.

—¿Aparicio?

—Acusa reminiscencias de la cogita de Barcelona. Pero ha estado en su sitio.

—¿Girón?

—No ha tenido suerte; no se ha hermanado con los toros.

—Los toros, ¿han salido mejor para el torero o para el ganadero?

—Para los toreros.

Don Samuel Flores, de Albacete. Le encuentro un poco reacio a la entrevista; pero porfía, como los buenos toreros, y obtengo premio.

—¿Qué le ha parecido esto, don Samuel?

—Regular.

—¿Por qué?

—Porque sólo ha salido un toro que ha estado bien, el quinto, y porque... no me atrevo a decir más.

—¿Por qué?

—Por eso.

—¿Por «eso» de los toros o de los toreros?

—Los toreros.

—¿Insisto?

—No insista por eso.

—Adiós.

Moreno Yagüe. Este me costó mucho trabajo ponerle en «trance». ¡Qué trabajo, Señor!...

—¿Empiezo ya?

—¡Uf!...

—¿Se ha divertido?

—Yo me divierto siempre.

—¿Viendo a los toros, a los toreros, al público, a Ava Gardner...?

—Por todo.

—¿Lo que más le ha gustado esta tarde?

—Ordóñez.

—¿El presidente?

—En el palco.

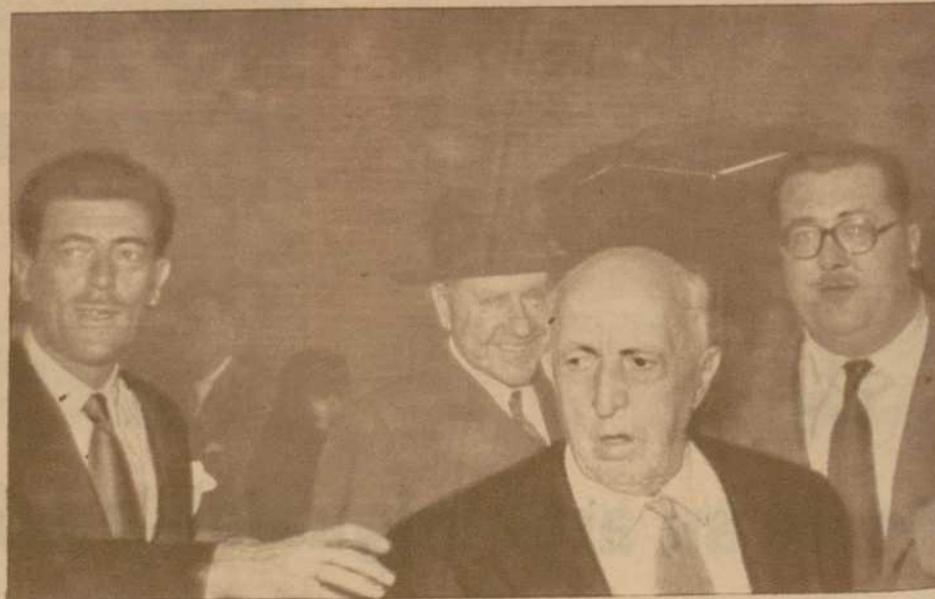
—¿Las banderillas negras?



Aparicio, visto por Córdoba



El vizconde de Garci-Grande, en presencia de Escanciano, de la Empresa de Madrid, «confesándose» al periodista



Samuel Flores, de Albacete, en el centro, y Moreno Yagüe, a la izquierda, en el patio del desolladero mientras descuartizaban los seis hermosos ejemplares de Pablo Romero (Fotos Aniceto)



Agudo, Guillermo Martín y Juan Manuel, los tres peones de confianza de los matadores encargados de despachar los toros de Alipio, en el momento de hacer los lotes



El «Papa Negro» saca del fondo del sombrero las papeletas correspondientes a los toros que había de matar su hijo Antonio Bienvenida

—Existen.
—¿Para estos casos?
—Existen.
—¿Me deja hacerle una última pregunta?
—No.

III EL SORTEO

Ultima corrida de San Isidro. Vamos al sorteo, allí donde se cuece la «suerte», donde se mete la mano en el sombrero del azar. Hay lleno en la antesala que da a los patios donde está encerrada la corrida de Alipio Pérez T. Sanchón. Aún no se ha franqueado el paso a los representantes de los espadas de esta tarde. Aquí están «Bienvenida» (padre), su hijo Juanito, Fernando Gago, apoderado de Girón; Román Álvarez, apoderado de Antonio Bienvenida; Alberto Alonso, apoderado de Joselito Huerta, y el personal de las respectivas cuadrillas autorizado por sus maestros. Son las doce en punto y siguen las autoridades reunidas con la Empresa. Sale un personaje de estampa campeara. Saluda al padre de los «Bienvenida». Y le da el siguiente encargo:

—Dígale a Antonio que se arrime, que esta tarde asesoro yo.

—Bueno, bueno...

Se trata del nuevo asesor, Zabala. También esta tarde ocupará el palco presidencial el nuevo presidente, señor Panguas, que está dentro... por el «calor» de la corrida. Los banderilleros, mientras esperan el paso al patio para hacer los lotes, comentan la corrida de ayer, la de los «pablos». Sale un representante de la Empresa. Se reúne en secreto con los apoderados.

—Algo pasa dentro—escucho.

—Sale un representante de la autoridad.

—Algo pasa, sí—se afirma.

Por fin nos enteramos. Han echado para atrás un toro, el que trajeron para sustituir al que se lastimó una pata en el Batán; el número 11 ha quedado también fuera de combate.

—¿Cuál va en su lugar?

—Uno de Alicio Tabernero de Paz.

A la una menos veinte se autoriza a los apoderados a que pasen a los corrales. Pero las cuadrillas siguen aquí. Llega don Joaquín Caruncho. El portero, que le recibe con un gorrizo, comenta:

—A ver si don Joaquín lo arregla.

Como el buen humor surge en cualquier parte, recojo un «chiste»:

—Hoy es la corrida más religiosa: la novena.

Transcurre el tiempo, y esto no parece solucionarse.

—Llevan una hora dentro—dice Guillermo Martín, representante de «Bienvenida».

Por fin se abre la puerta. En el corral no hay más que cinco toros, efec-

El mayoral de la casa de Alipio Pérez T. Sanchón, mueve los toros para facilitar la tarea a los banderilleros que desde un burladero se encargaban de emparejar los tres lotes



Fernando Gago, apoderado de Girón, es el segundo en meter la mano en el «bombo». Los que quedaban serían para Joselito Huerta. Momentos de emoción, sí, señores (Fotos Zurita)

tivamente. El castaño se gana las miradas de todos los espectadores. ¿Quién se lo llevará?

Guillermo por «Bienvenida», Agudo por Girón y Juan Manuel por Huerta, hacen los lotes.

—Aquel 16, con el 2; el listón, con el playero...

Fernando Gago, atento al ganado, arguye:

—Cada vez me parecen más grandes.

—¿Peso que la echas?

—Trescientos.

Ya están hechos los lotes. Una mano inocente vuelca sobre el sombrero las papeletas. El «Papa Negro» es el primero en extraer la «suerte»; después, Fernando Gago. Resultado: «Bienveni-

da» carga con el sobrero. Se leen los números por orden de lidia: el 9, el 13, el 16, el 3, el 6 y el 2.

—¿Está bien así?—pregunta el representante de la autoridad.

Todos asienten. El presidente de la corrida se hace rodear de los tres banderilleros que hicieron los lotes. Y les advierte:

—Os voy a pedir un favor.

—Usted dirá.

—Ponedme a los toros en suerte en la raya; que se vea al toro bien...

Román Álvarez se retira.

—¿Contento?

—No. Siempre que hay un toro sustituto nos lo llevamos. ¡Qué mala suerte! Hombre, aquí está el nuevo asesor.



Joselito Huerta, visto por Córdoba

—¿Qué hay?
—Que ya debuté el otro día. Llevo dos corridas y hubo tres orejas. A ver si hoy hay más.

El mayoral:

—¿Cuáles traen mejor nota?

—El 3, el 16 y el 13.

—¿Y los dos que no se lidian?

—El que ha encojado tenía una nota estupenda.

—¿Qué van a hacer con él?

—Supongo que sanará y será lidiado en Madrid.

—¿No ha venido don Alipio?

—No. Nunca quiere asomarse por aquí. Ha enviado a uno de sus hijos.

Despedida. El presidente saluda a todo el mundo y se dispone a hacer mutis. Le paro.

—¿Qué tal se pasa en el palco?

—Bien, hombre.

—¿A qué compañero ha sustituido usted?

—A Víctor García, del Centro.

—¿Cuántos presidentes son en la actualidad?

—Cinco.

—Costó trabajo el sorteo, ¿eh?

—Un poco, sí.

—La corrida más religiosa.

—¿Qué?

Le cuento el chiste y no se ríe. ¡Qué le vamos a hacer!...

SANTIAGO CORDOBA



EL LAPIZ EN "EL RUEDO"



Día 14 } 1.- César Girón dando una de las vueltas al ruedo después de su faena con el quinto toro.

Día 15 } 2.- El sexto toro desarmó un burladero y dejó al descubierto la «estatua» de uno de los peones.

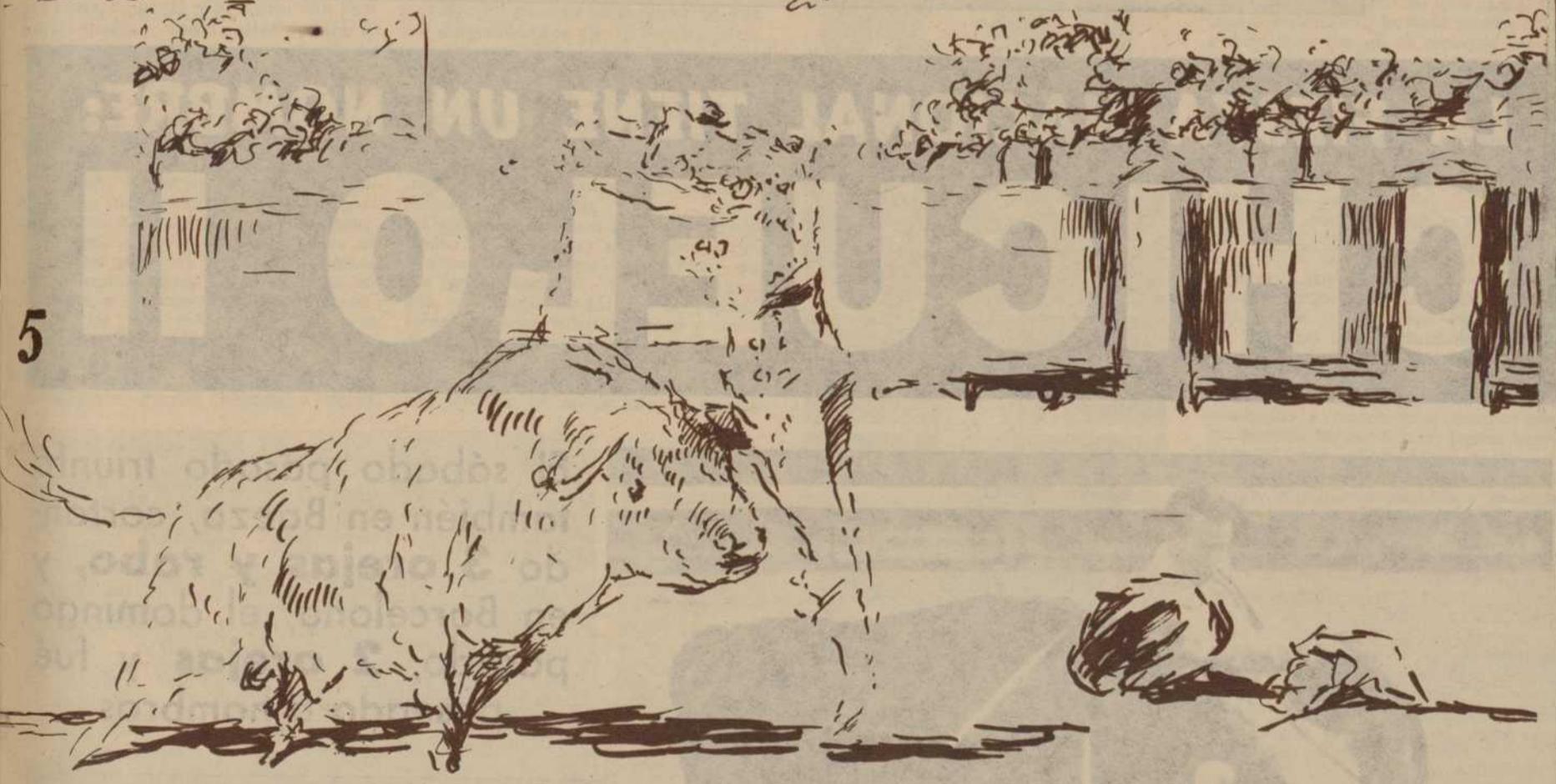
Día 19 } 3.- ¿Cómo pudo un «mono» tan pequeño levantar a un picador tan grande?

4.- Un pase de pecho de Girón en la faena realizada con el segundo toro.
5.- Tres momentos del par de banderillas que Bienvenida colocó al cuarto toro.

ANTONIO CASER

Día 20 } 6.- Gran quite del banderillero Gabriel Moreno a «Curro Puya» en el segundo novillo.

De las últimas corridas de San Isidro *Por Antonio Casero*





LA FIESTA NACIONAL TIENE UN NOMBRE:

CHICUELO II



El sábado pasado triunfó también en Baeza, cortando **3 orejas y rabo**, y en Barcelona, el domingo pasado, **2 orejas** y fué paseado a hombros



Apoderado:

RICARDO JIMENEZ

O'DONNELL, 53 - Tel. 367725

La novillada en VISTA ALEGRE

Seis de Núñez Guerra para Sérvulo Azuaje, Manuel Camacho y José Cisterna



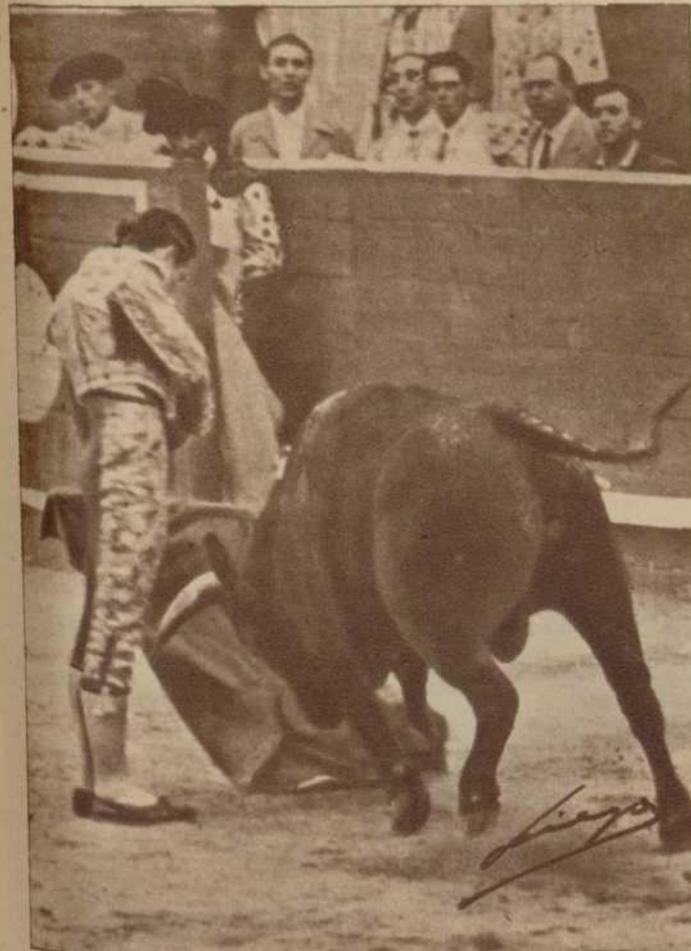
Los novillos del domingo en Vista Alegre tuvieron genio y bravura; con bastantes fuerzas, uno de ellos derribó al picador que se vió en este momento de apuro

Sérvulo Azuaje en el momento de ejecutar un pase de su inspiración que fué muy celebrado por la concurrencia pero que sale... cuando lo quiere el novillo

HEMOS de convenir en que la ganadería de Núñez Guerra —máxima proveedora de reses de lidia para la Plaza de Vista Alegre en la presente temporada— es un misterio. Muchas veces hemos criticado el cobarde comportamiento de muchas de sus reses, algunas de las cuales parecían buscar ser lidiadas en el tendido, tales eran sus saltos en dirección a los espectadores. Por el contrario, los seis novilletos lidiados el domingo tuvieron bravura, temperamento y suavidad como para que ninguno de ellos se hubiera llevado las orejas al desolladero. Fueron pequeños —erales

adelantados en su mayoría— y aguantaron de uno a dos picotazos por barba, metiendo los riñones en la caballería y empujando hasta donde sus menguadas fuerzas les permitían.

Luego quedaron con «son» y temperamento para soportar estas faenas modernas al uso, porque los novillos —sobre todo el segundo— se bebían la muleta, arrancando de largo, y se dejaban torear a placer. Novillada fácil y cómoda, de esas que dejan al descubierto por completo la cantidad de torero que cada uno lleva dentro; porque quien con novillos así no se luce, es que no



Un pase natural de José Cisterna en que se acredita como muletero de gran clase, durante la triunfal faena realizada al novillo que cerró Plaza en la «chata» (Foto Diego)

Un momento de la faena de Manuel Camacho a uno de sus novillos, en que lo mejor es el estilo con que el bravo torillo se empapa por sí solo en la muleta

tiene nada que hacer en el toreo.

Consignemos a continuación que las cosas de más clase que se hicieron en la tarde correspondieron a José Cisterna. Este muchacho ya toreó el pasado año en Carabanchel y dejó excelente impresión. Los aficionados esperaban que fuese repetido, pero esta ocasión no se ha presentado hasta el pasado domingo. Viene el muchacho —que tiene gran planta torera— más hecho, más cuajado, más torero. Apuntó cosas muy buenas como lidiador, y en sus dos faenas anduvo con holgura y detalles de buen arte. Sobre todo en la faena al sexto logró dos tandas de pases, una por naturales y otra por redondos, con caracteres de excelencia. Mató bien y el público le hizo dar la vuelta al ruedo entre ovaciones, que se repetirán y superarán en cuanto el muchacho salga de nuevo al ruedo. Le anotamos con el capote un estupendo quite en este mismo sexto novillo. José Cisterna es de los novilleros que hay que observar con ilusión, porque está en el mejor camino para

APRENDA DIESEL

Haga nuestro Curso por correo
LE ENSEÑAREMOS: AJUSTES, TOLERANCIAS, FORMULAS
PARA LA PUESTA A PUNTO DE LA INYECCION. REPARACION
DE INYECTORES, ETC., ETC.

DIPLOMESE COMO MECANICO
ESPECIALIZADO EN DIESEL
¡AMERICA NECESITA TECNICOS!

Informes gratis en el
INSTITUTO AMERICANO
Av. José Antonio, 31, MADRID



OTROS CURSOS: DELINEANTE MECANICO, CONSTRUCCION Y GENERAL



ser figura de la torería contemporánea. Sérvulo Azuaje —y escribo Sérvulo con «uve» y no con «be» porque la etimología del nombre no admite esta barbaridad ortográfica, ya que viene del latín «servulus», y en los nombres propios sí que hay reglas ortográficas, así como no las hay para los apellidos—. Sérvulo, repito, hizo alardes de valentía a lo largo de su actuación. Su primero le cogió tres o cuatro veces por estarse quieto en demasía; los toreros tienen que «saber» dar el paso atrás cuando es «necesario», sin que esto sea merma de su mérito cuando la lidia lo exige; esto es tener «vista» y «facultades» cuando se hace tan sólo en la medida que el toreo exige; no darlo cuando eso es «torear» es caer en el «tancredismo», que es otra de las formas del antitoreo. En el cuarto se lució en una faena vistosa y variada con la vista puesta en la galería más que en la seriedad del toreo; dió un par de cambios por la espalda, de gran originalidad, y mató con voluntad en tres envites, por lo que hubo nutrida petición de oreja, doble vuelta al ruedo y paseo a hombros final. Hizo un gran quite por faroles, de rodillas, en el sexto, y también dejó buen sabor para su repetición.

Manuel Camacho llegó al cartel a última hora, en sustitución de Sánchez Saco, y, la verdad, en pocas ocasiones le saldrán dos dijes como los que le correspondieron el domingo. Tan buenos, tan buenos, que no tiene disculpa posible para no haber triunfado con ellos de un modo clamoroso. Y con dejar consignado que lo mejor de su actuación fueron los novillos, e invitar al muchacho a reconsiderar mucho sobre su decisión de ser torero, hemos terminado la tarea crítica de su labor.

Se picó, en general, mal y abusivamente, con barrenamientos y cariocas, cuando se trataba de unas «fieras» de tres hierbas; al quinto le hizo el de tanda un ojal de dos palmos en el cuero del costillar. Por el contrario, los de banderillas anduvieron ligeros y discretos —a placer con tan poco enemigo—, sobresaliendo tres pares colosales de «Castillito», dignos de figurar entre las notas más alegres de la corrida. Lleno en el sol y tres cuartos en la sombra fueron la magnífica entrada de una novillada que, por el ganado, pudo haber sido muy torera.

DON ANTONIO



Durante la brega de banderillas de uno de los astados hubo una caída al descubierto de un banderillero que se hizo el quite con el capotillo (Fotos Amieiro)

Corrida de toros en CARTAGENA

LANDETE, «NACIONAL», JOSELITO HUERTAS Y ANTONIO DEL OLIVAR.--UN NOVILLO DE ALBASERRADA Y SEIS TOROS DE ESCOBAR



Bernardino Landete a la salida de un rejón

MURCIA, 20. (De nuestro corresponsal.)—De poco espacio disponemos para dar cuenta al lector, en esta crónica, del feliz resultado de la corrida celebrada hoy en la Plaza de Cartagena, aunque con decir que se concedieron por la presidencia ocho orejas, un rabo y una pata, y que los tres diestros salieron a hombros, es el signo más expresivo de la actuación de los tres espadas.

Colaboraron muchísimo al triunfo de «Nacional», Joselito Huertas y Antonio del Olivar, matadores del festejo a que nos estamos refiriendo, los seis bravísimos toros que enviara don José Escobar, que hicieron una magnífica palea con los de a caballo, llegando a la muleta muy buenos y embistiendo con mucho estilo. Casi

todos los de Escobar fueron aplaudidos en el arrastre, siendo requerido el mayoral por los maestros y rejoneador para, en unión de ellos, dar la vuelta al ruedo tras la lidia y muerte del cuarto de la tarde.

«Nacional» fué ovacionado en su primero y cortó las dos orejas de su segundo.

Joselito Huertas, a quien le fueron concedidas tres orejas, un rabo y una pata, fué el que más agradó de la terna.

Antonio del Olivar, cuyas dos faenas fueron premiadas con tres orejas y un rabo, tuvo una presentación muy feliz en el coso cartagenero, agradando mucho a la afición su modo de hacer el toreo.

Landete, que rejoneó un bravísimo novillo de Albaserada, hizo un verdadero alarde de toreo a la jineta, siendo una lástima que, por estar pesado con el estoque, al tener que echar pie a tierra, no consiguiera trofeos. El público le obligó a dar la vuelta al anillo.

CANGA



Una verónica de Joselito Huerta a su primero

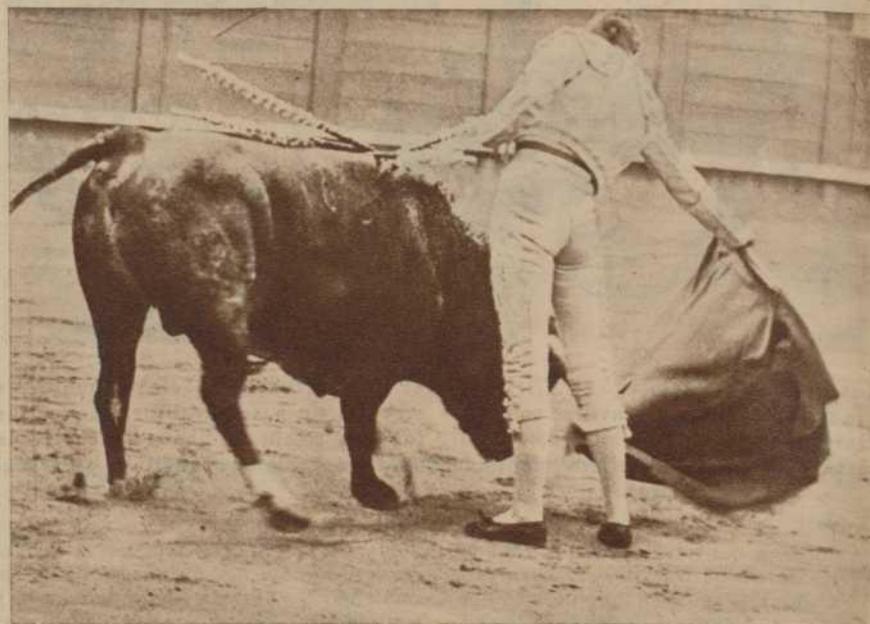
Un ayudado por alto mirando al tendido, de Del Olivar
(Fotos Sáez)



LA SEMANA TAURINA

DOMINGO 20: SEIS TOROS DE SANCHEZ COBALEDA PARA APARICIO, GIRON Y "CHICUELO II"

LUNES 21: UN TORO DE HIDALGO MARTIN, OTRO DE COBALEDA Y CINCO DE MANUEL GONZALEZ PARA ANGEL PERALTA, MARTORELL, GIRON Y BERNADO



Julio Aparicio en un derechazo por bajo

NO nos gustó el encierro de doña María Sánchez Cobaleda. No es que los toros fueran mansos, sino que la arrancada era a medias, brusca y corta. De los seis astados, sólo hizo buena pelea con los de la lanza el corrido en segundo lugar. Al primero le pegó el de Sanlúcar, y con dos lanzazos, a banderillas. El tercero tan sólo aguantó una vara. El cuarto, llevaba el morro, en su media embestida, a la altura de la barrera. El quinto, por el derecho, era un remolino, pero acabó cumpliendo como si fuese bravo; aun cuando al primer garrochazo no quiso aguantar, a la muleta llegó soso; y el lidiado en último lugar no quiso al principio acometer a los montados, pero terminó cumpliendo como si fuera bueno. El embarque no tuvo muchas arrobos; pero de leña estaba bien servido. La ovación con que el público saludó a Aparicio fué cerrada. Se repite la ovación, y el torero de Madrid invita a los otros dos espadas para que con él compartan los aplausos.

JULIO APARICIO

El de Madrid es aplaudido al lancear: de cinco verónicas, hay dos de clase extra, como la media final. Se cambia el tercio con dos varas, y al comenzar Julio el muleteo, hay unos doblones iniciales torerísimos, mandones y garbosos; los derechazos tuvieron categoría de eminencia; y nada digamos del pase de pecho de Julio Aparicio. Juega la franja roja con la mano izquierda, y vemos cómo la serie de naturales vuelven a tener el remate más torero: el de pecho. El toro se agota, Julio lo ve, y, corajudo, arranca a herir. La estocada resulta atravesada. Vuelve a entrar a matar, y el acero tropieza en la empuñadura del estoque ya envasado; vuelve a pinchar, descabellando al primer golpe, y el público se enfada.

El cuarto toro era el de la arrancada a media luz y la cabeza mirando al reloj, en vista de lo cual Aparicio se limitó, después de comenzar con mucho



César Girón en un verónica

NA EN BARCELONA

brío, a un trasteo de aliño, para acabar con él de un pinchazo en lo duro, una estocada en lo alto y el descabello.

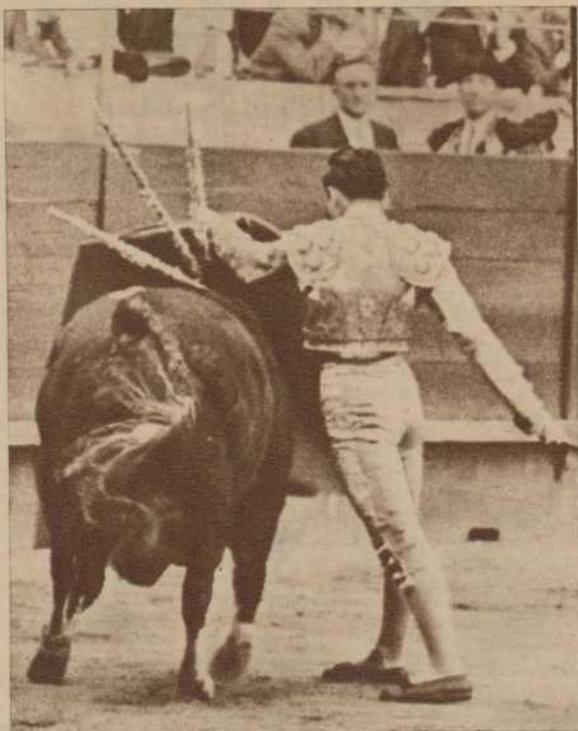
CESAR GIRON

El de Venezuela salió con un trajecito que dió lugar a muchos comentarios; pero no es esto lo malo, sino que los dos toros de César no se prestaron a «co-laborar». El primero, con muchos pitones y buídos, no era pronto en la embestida, y llegó a manos de César áspero y con la cabeza como un ventilador. Girón abrevió la faena con discreción para matar con brevedad. El segundo toro de César también tenía leña, aun cuando el astado, de volumen, era pequeño. Con los picadores, el toro hizo una pelea rara y bravucona, derribando en el último ataque. César quiere triunfar a toda costa, y como el público está molesto con el espada, hay barullo en el graderío cuando César toma los garapullos. Girón no tiene suerte ni al banderillar. Brinda al respetable la muerte de este toro. En la faena hay coraje, pero el de Salamanca se va como distraído. Una estocada tendida, para descabellar al cuarto golpe, y el público no se reconcilia con el venezolano.

«CHICUELO II»

Es un torero que hasta hoy no nos había gustado nunca. En esta corrida le hemos visto más torero y con el valor de siempre. El cambio de tercio de su primer toro, con una sola vara, ya nos convenció de que el torero de Cuenca sabe lo que hace. Cuando Manolo lanceaba a su primero, el toro rasgó el capote en un lance; al repetir el lance por el otro lado, otra vez el de Cobaleda volvió a «rajar» la tela; y el torero, sin inmutarse, clavado en el suelo, siguió lanceando entre olés.

Con la franela roja, Jiménez no sólo estuvo valiente, sino que además dió muletazos de trazo limpio y torero; naturales de frente, y luego toda una gama de pases originales. Un estoconazo hasta la mano. Sale el diestro volteado, y allí está la capa de Luis Morales para evitar el peligro. Las dos orejas de Cobaleda pasan a las manos de «Chicuelo II», y éste recorre por dos veces el anillo, y saluda desde la boca de riogo. En el sexto, una res inválida, que se caía al respirar, nada pudo hacer Manolo; tres viajes con el acero y descabelló al segundo golpe.



Lunes de Pascua de Pentecostés. Salieron en nuestro ruedo un bicho de Hidalgo, para el gran caballista de Puebla del Río, Angel Peralta; un toro de Luciano Cobaleda y cinco de Manuel González, para José María Martorell, César Girón y Joaquín Bernadó.

El toro de rejones tuvo genio, bravura y codicia; el de Cobaleda, manso. De los de Manuel González, muy bueno el primero y noble y quedado el lidiado en cuarto lugar. Los otros tres no fueron para «provecho del prójimo», quedados, y pidiendo a los toreros valor, mucho valor.

JOSE MARIA MARTORELL

El triunfo alcanzado esta tarde por José María Martorell ha sido espléndido. Todo su toreo ha sido mandón y limpio; en la ejecución de los lances y muletazos, todos en el mismo terreno, no cabe más armonía ni hondura.

Hemos visto torear al natural, y remachar las series sin mover los pies, y, como mandan los cánones, surgir el de pecho forzado, largo, claro, entero y auténtico.

No importa que José María se llevase para casa las dos orejas y el rabo de su primer enemigo y una oreja de su segundo; a nosotros nos gustó en éste tanto o más que en el primero. Al matar, el de Córdoba avanza con gallar-



«Chicuelo II» en el toro que cortó las dos orejas

Un magnífico rejón de Angel Peralta

dia, entereza y limpio estilo. A su primero lo fulmina de un volapié impecable; a su segundo, de un pinchazo en hueso y una estocada. Al finalizar la corrida, Martorell es paseado triunfalmente por el anillo.

CESAR GIRON

César volvió a la Plaza con ganas de pelea y de triunfo. Sus enemigos, quedados, tampoco ayudaban, y el de Venezuela toreó al natural, entre ovaciones. Suena la música, y Girón insiste en torear con la zurda. El público se rinde, y como al matar César, después de una estocada tiene que descabellar cuatro veces, sólo añade a su lista y a su historial una vuelta al ruedo. El quinto toro pareció de salida que era «Jaquetón», pero no fué. Banderillea Girón entre ovaciones. Con la muleta se lleva César a su enemigo al platillo; Girón porfía y aguanta las brascas acometidas del de González. La faena es valerosa; de un torero que sabe lo que hace y por qué; y porque no puede hacerle faena a un toro descompuesto, que sólo mira a la andanada, y demás cobarde y reservón. Cuando César va a arrancar a herir por tercera vez, como ya va llegando la noche, el de González se acuesta; lo remata el puntillero, y el espada de Venezuela se enfada consigo mismo porque, pese a la voluntad, al

valor y a sus ganas de triunfo, no pudo Girón redondear el éxito.

JOAQUIN BERNADO

No fué tampoco buen lote el que correspondió al torero catalán. Su primer adversario nada tenía de bravo, y Bernadó no pudo lograr una actuación lucida, que remató con una casi entera, caída, y descabello. Fué muy aplaudido. A su segundo lo toreó muy bien de capa y luego lo muleteó, a base de manoletinadas, con pulcritud y precisión. Hubo otros pases elegantes y, tras entrar a matar y descabellar, dió vuelta al ruedo entre palmas cariñosas.

ANGEL PERALTA

Una de las mejores actuaciones que hemos presenciado del gran caballista andaluz ha sido la de esta tarde. El novillo era bravo, codicioso y con nervio; pero como el rejoneador y sus caballos tienen más fibra y más nervio torero que pueda tener un novillo, vimos a Peralta extraordinario con los rejones, con los rehiletes y con los rejones que matan. Tan certero fué con los de muerte que ni pie a tierra tuvo que echar el centauro de La Puebla para acabar con su enemigo. Una oreja, vuelta triunfal al ruedo, y Peralta, una vez más, reafirma su prestigio de rejoneador y de jinete.



Martorell, al rematar una tanda de pases

Bernadó torea con la capa con su peculiar estilo (Fotos Vall)

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito



En las fiestas de
SAN ISIDRO
también
TRIUNFO
el BRANDY VIEJO



VETERANO

MARIO CARRION

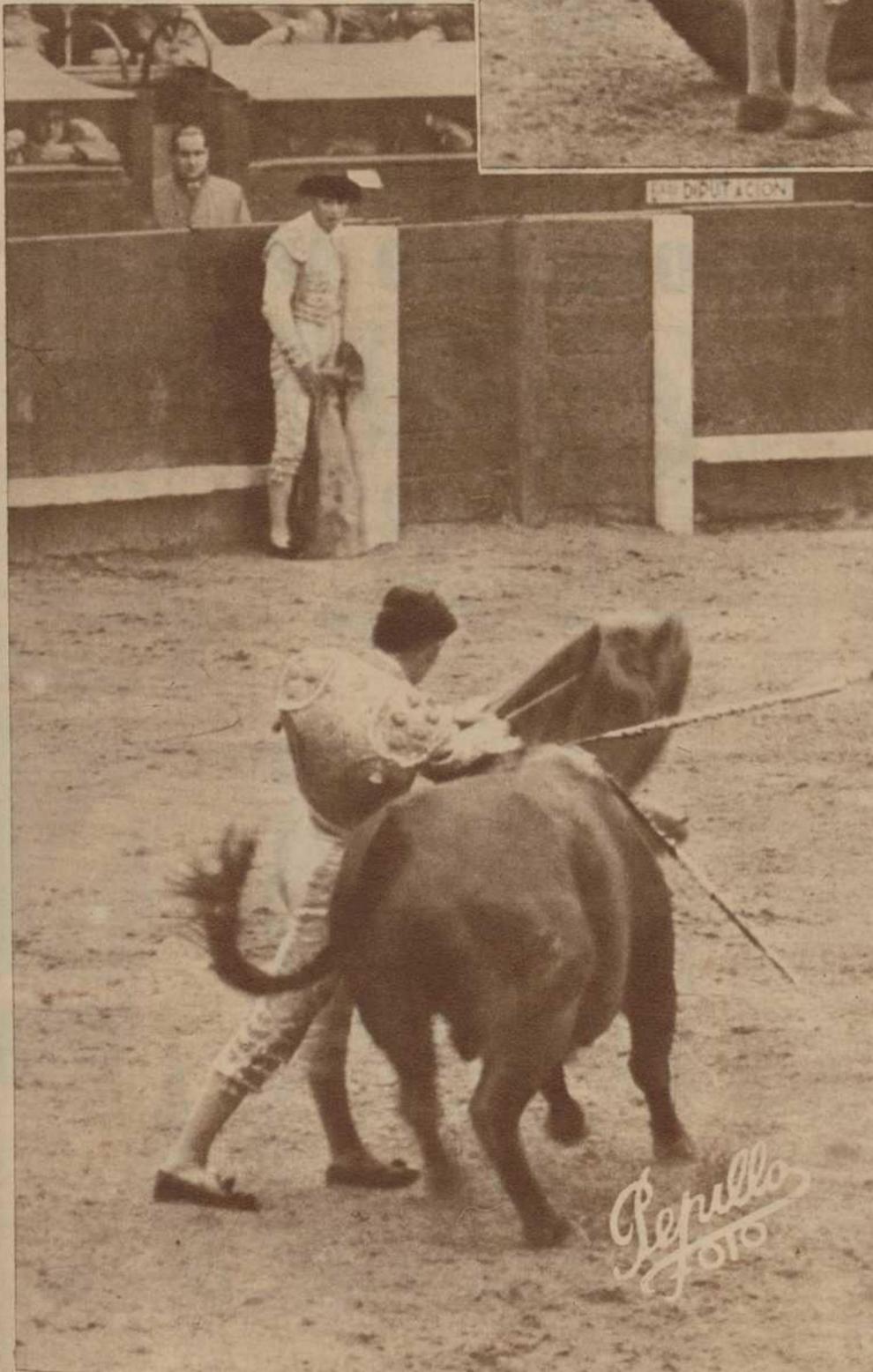
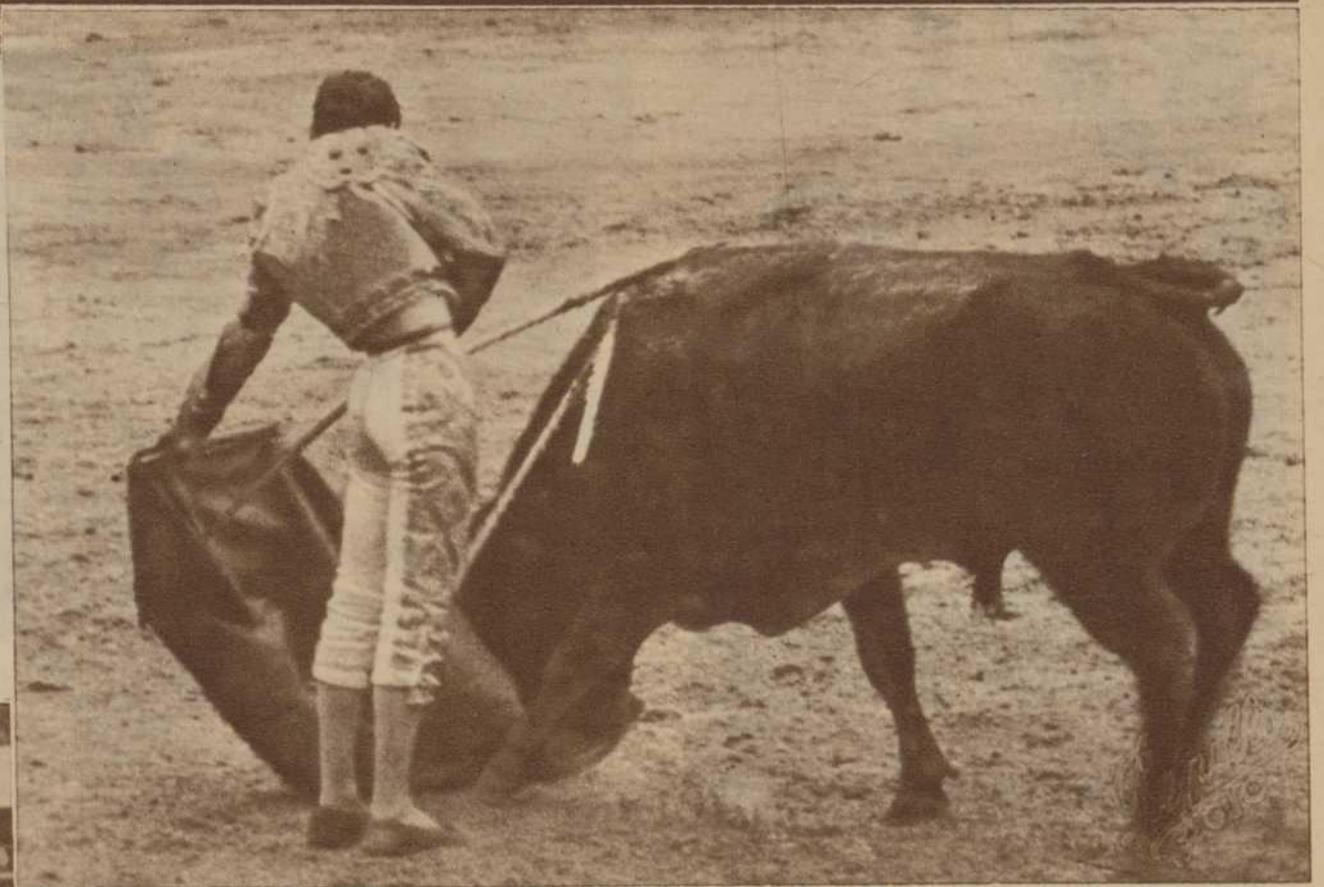


Este magnífico matador de toros sevillano consiguió un nuevo triunfo en la Plaza de Toros de Madrid durante su famosa Feria de San Isidro, quedando catalogado como la figura más interesante para la presente temporada
Estos dos momentos gráficos de su actuación en Madrid ponen de manifiesto el inmenso arte de MARIO CARRION

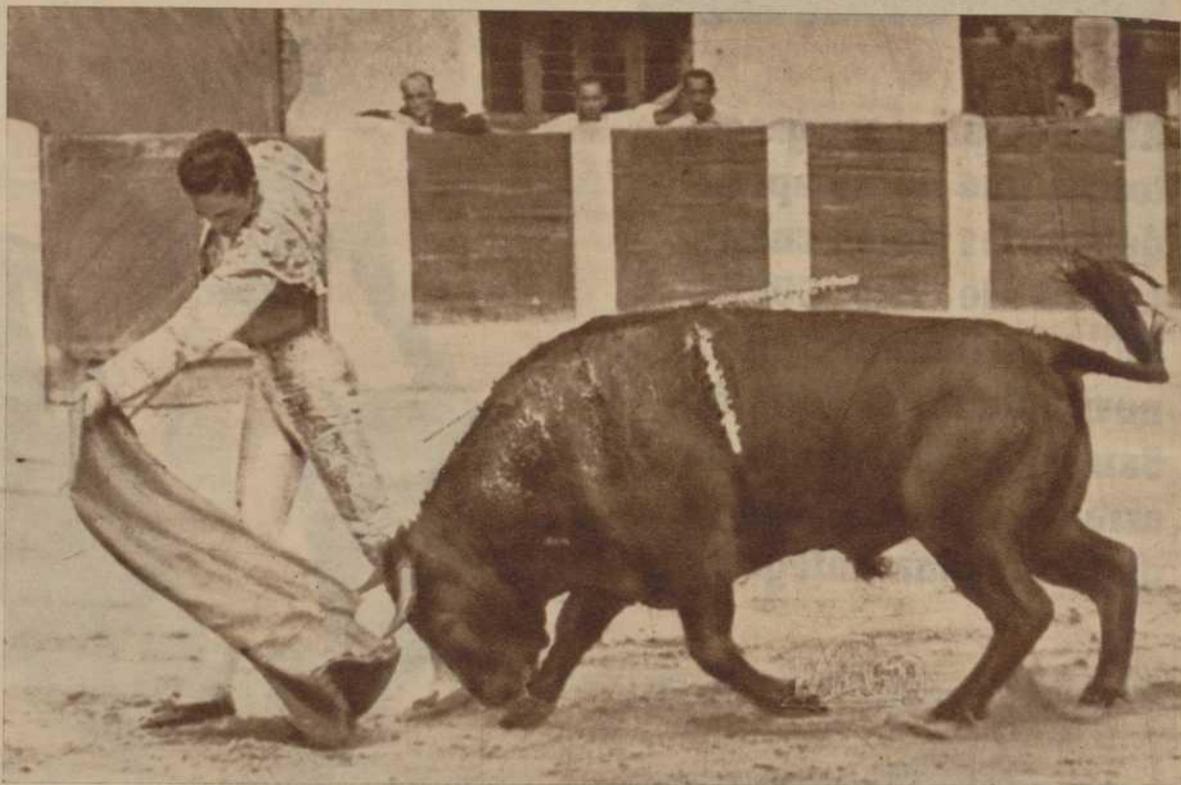


CURRO PUYA triunfa en Madrid

Arte, temple y esa gracia torera que no se aprende son las notas culminantes de este CURRO PUYA, triunfador en la novillada de la Feria de San Isidro, de donde se arranca para los carteles de la máxima categoría



¡EL TRIANERO!



**ARTIFICE DEL TOREO
INDISCUTIBLE POR LA PERSONALIDAD DE SU ARTE**



Apoderado: RAMON DE LA SERNA. Diego de León, 47. Teléfono 25 32 23



Por los ruedos del MUNDO

LOS FLECOS de la FERIA

El premio a la bravura, para el toro «Farolero», de Galache.—Hay cartel para la de Beneficencia y se habla de las corridas de Prensa y Montepío.—Los próximos carteles en las Ventas y Carabanchel.—Sanciones

AUN no se han acabado los ecos de la Feria de San Isidro cuando la afición —que no descansa— ya se empieza a interesar por los temas del futuro. Concretamente, por las corridas extraordinarias.

Sin embargo, la primera noticia de la «posferia» ha sido el fallo, hecho público el martes, respecto al premio a la bravura de los toros, a fin de colocar el azulejo correspondiente en el Batán. La distinción, este año, se ha ido de Andalucía a Salamanca, y el agraciado con el premio ha sido el toro «Farolero», de Galache, toro señalado con el número 18 y lidiado por el venezolano César Girón, para el que hubo petición de oreja y repetidas vueltas al ruedo ante la negativa presidencial para otorgar el trofeo.

Antes de la votación para el premio, varios vocales del Jurado preguntaron a los fundadores del trofeo si éste podía quedar desierto. Pregunta, ciertamente, no muy halagüeña. También tuvieron votos favorables los toros: «Comadreja», de Atanasio Fernández, y «Lunarito», de Barcial. Y como dato final diremos que el Jurado lo formaban don José María Gutiérrez del Castillo, en representación del alcalde de Madrid; el señor García Aleas, por el Sindicato de Ganadería; don Francisco Jardón, por la Empresa; don Diego Camps, subdelegado de Veterinaria; Marcial Lalanda y Luis Fernández Salcedo y los críticos «Curo Melón», de la radio, y «Selipen», de «ABC»; actuando como secretario don Pedro de Góngolas, oficial mayor del Ayuntamiento madrileño. Enhorabuena a doña Eusebia Galache de Cobeleda.

PICADORES SANCIONADOS

La Dirección General de Seguridad ha impuesto sanciones por excesos cometidos en la ejecución de la suerte de varas a los siguientes picadores: Gabriel Márquez Domínguez, Juan Aguilera Díaz, Isidro Álvarez Limón, Antonio Curiel Bohórquez, Manuel Silvestre Gómez, Enrique Silvestre Gómez, José Lausín García, Francisco Muñiz Páez, Manuel Caro Avilés y Manuel Muñiz Páez, los cuales actuaron en diversas corridas celebradas en la Plaza de las Ventas, y a José Rodríguez Barrado, que lo hizo en la de Puertollano el pasado día 6.

LAS EXTRAORDINARIAS

Empiezan a sonar carteles para las corridas extraordinarias. La de Beneficencia —que en principio se piensa organizar el primer jueves de junio; es decir, el día 7— cuenta, como ya hemos dicho repetidas veces, con un encierro de Urquijo, aristocracia de la casta brava en el toro de lidia español. El cartel de toreros se perfila sobre los nombres de Manolo Vázquez y Antonio Ordóñez, triunfadores de la feria. Otro de los que suenan es César Girón, matador del toro premiado en las corridas de San Isidro. Y hasta hay fantasías para todos los gustos en las que se barajan los nombres de «Litri» y «Chamacón» a gusto de la imaginación de cada cual.

En fin, poco hemos de vivir si no vemos que el cartel definitivo se hace con Manolo Vázquez y los dos hermanos Ordóñez, Antonio y Pepe.

La corrida de la Prensa se lidiará —Dios mediante— el primer jueves de julio; es decir, el día 5, como prelude a la feria pamplonica de San Fermín. Para dicha prestigiosa corrida —otra de las fechas grandes de la Fiesta— se tienen comprados toros de Villagodio. Y de toreros no hay nada, pues ya es sabido que los «chicos» de la prensa saben armar en el momento preciso el cartel revoltoso y de escándalo que agote el papel y sea garantía de éxito artístico.

Los del Montepío —nuevamente presididos por Antonio Bienvenida, a quien el martes se tributó un merecido homenaje— preparan también una corrida de mucho postín. En principio se habla de un mano a mano entre el presidente y Antonio Ordóñez, con toros de herederos de Francisco Ramírez; pero tal vez el dúo se convierta en terceto, con la inclusión de Manolo Vázquez que a estas horas vuela por el firmamento

taurino con arrolladora fuerza supersónica.

LOS CARTELES DE ESTOS DIAS

Hoy no hay novillada en Madrid, aunque no se nos alcance la razón, pues la época no puede ser más proicia. Para el domingo se correrá una novillada de Hernández Pla, para «El Pío», Sergio Díaz y Curro Cantillana, el nuevo aspirante a fenómeno, descubierto en las Ventas. No todos han de ser «Made in Barcelona».

El día del Corpus, 31 de los corrientes,

repiten «El Pío» y Curro Cantillana. Y este último actuará el próximo día 3 en San Sebastián.

Por lo que se refiere a Vista Alegre, el domingo tendremos novillos de Osborne con repetición de Servalo Azuaje, reaparición de «El Trianero», ya que no ha sido grave, por fortuna, su lesión de Valladolid, y Rafael Aguilar, «Vaquerito». El Corpus habrá novillada con Manolo Sánchez Saco —esperamos que se le haya curado su lesión de muñeca— «El Trianero» y otro «nuevo en esta Plaza». Dos combinaciones interesantes que han de llenar «la chata».

TOROS en TELEGRAMA

Exito de Marcos de Celis y Gregorio Sánchez en Palencia.—«El Trianero», cogido en Valladolid

En Palencia se celebró la corrida de Feria. Toros de Curro Chica, toreables y aplomados. «Antoñete», en su primero, que se caía, cumplió. En el otro, silencio Marcos de Celis, breve y ovacionado y dos orejas y rabo. Gregorio Sánchez cortó oreja y dió la vuelta al ruedo.

En Lorca, la corrida que tenía que celebrarse el pasado domingo día 20, fué suspendida por lluvia antes de la hora anunciada. Se celebrará el día 29 de junio. Jaime Malaver era el encargado

de despachar, como único espada, seis toros de García de la Peña.

NOVILLADAS

En Gerona se lidiaron novillos de Pío Tabernero, grandes y bravucones. «El Greco», oreja y vuelta. Mató él un novillo por «Paquiro», que resultó herido leve, y en el que estoqué fué ovacionado. Sáenz, división y ovacionado.

En Palma de Mallorca se lidiaron novillos de Benítez Cubero. Carlos Gómez, «el Tano», vuelta y dos orejas. El mejicano José Ramón Tirado, oreja y petición y vuelta. Carlos Saldaña, venezolano, oreja y oreja. Los tres espadas salieron a hombros.

En Ronda se celebró la novillada de Feria, lidiándose reses de José Escobar, que cumplieron. Ana Beatriz Cuchet se lució y dió vuelta al ruedo. Juan Gálvez, vuelta al ruedo y gran faena, con orejas y vueltas. Curro Girón, aplaudido y vuelta al ruedo. Harillo Ordóñez, dos vueltas y ovación. Gálvez salió a hombros.

En Valladolid se lidiaron novillos difíciles de Santos. «Trianero», vuelta al ruedo, y resultó con una lesión de pronóstico reservado en la ingle. Torcu Varón terminó con el novillo, y en los suyos, palmas y aplaudido. Heriberto García, vuelta y palmas.

En Sevilla, ganado de Herederos de Balcámero Sánchez, bien presentado. Félix Saugar, ovación en uno y palmas en otro. Juan Antonio Romero, ovacionado en los suyos. Pepe Cáceres, oreja en uno y vuelta en otro.

ECONOMICAS

En Gijón se lidiaron novillos de Gabriel Sánchez, grandes y difíciles. Carmona, petición y vuelta, y resultó con una cornada superficial en el muslo, llevándole un banderillero las orejas de su enemigo a la enfermería. Merino, petición y vuelta y petición y vuelta.

FESTIVAL

En Blascosancho se celebró un festival taurino con motivo del Santo Patrón, San Boal. Un novillo de Jesús Garmón para el rejoneador Mariano Cristóbal, que cortó una oreja. Otros dos de la misma ganadería para Cagancho (hijo) y Lucianito Briceño, que fueron constantemente ovacionados, cortando orejas en sus novillos respectivos.

Homenaje a Antonio Bienvenida



El martes, por la tarde, en un salón de Madrid se dio lugar al homenaje que la Asociación Benéfica de Mozos de Espadas y Puntilleros tributó a su bienhechor, el prestigioso espada Antonio Bienvenida, que en uno de sus característicos rasgos de señorío y esplendor ha sufragado todos los gastos del asociado Manuel Ramírez, sometido a una operación quirúrgica, y le ha ayudado económicamente hasta su total restablecimiento. Al acto, que fué de emotiva sencillez, asistieron muchos aficionados y admiradores del diestro. En las fotos vemos a la Comisión que ofreció el homenaje y a Antonio Bienvenida en el acto de leer, emocionadamente, unas cuartillas de gratitud, viéndose en la foto a Edgar Neville, Ladislao Vajda, el conde de Colomby, el veterano Manuel Mejías, que, entre otros aficionados de prestigio, asistieron al justo homenaje, al que nos unimos.



RUEDOS LEJANOS

GRAN TRIUNFO DE ANTONIO ORDÓÑEZ Y PACO MENDES EN TOULOUSE.—OREJAS Y CORNADA A MANOLO CARMONA EN TOLUCA

FRANCIA

NIMES

En Nîmes se celebró la primera de feria el día 20, con seis toros del conde de la Corte, para Antonio Ordóñez, Paco Mendes y Joaquín Bernadó, y uno de Juan Belmonte para el catalero Angel Peralta. Plaza llena. Abrió éste la corrida, entusiasmado al público con su toreo a caballo. Las reses de La Corte eran de buena estampa y cornamenta e hicieron honor a su divisa. Ordóñez tuvo una gran tarde. En el primero, al que hizo magnífica faena, pero que no pudo rematar con igual brillantez, dió la vuelta al ruedo y hubo de volver a los medios, llamado por los aplausos. En su segundo desencadenó el entusiasmo de la afición con una faena maestra, terminada con estocada entera, que bastó para hacer rodar al animal. Dos orejas, vuelta al ruedo y salida a los medios. Gran tarde también para Paco Mendes. Al segundo le hizo una faena arrimándose mucho, con una serie de naturales superiores, pero estuvo poco afortunado con el estoque. Al quinto, por el contrario, lo derribó, sin necesidad de puntilla, de una magnífica estocada. Dos orejas, vuelta al ruedo y ovación. Bernadó hizo cosas buenas con la capa, las banderillas y la muleta.

TOULOUSE

En Toulouse se lidiaron seis novillos de Urquijo, que, salvo el tercero, mostraron nervio y empuje, para Jaime Ostos, Antonio Vera y «Chamaco». Jaime Ostos hizo una faena más bien fría y mató de un pinchazo, estocada delantera y cuatro descabellos. Vuelta al ruedo. Desconfiado ante el cuarto, dió buenos pases y mató de tres cuartos de estocada y dos descabellos. Oreja. Antonio Vera hizo una faena variada y de color, con derechazos, naturales y manofetinas, pero no tuvo suerte al matar. Oreja. El quinto, poco castigado por la pica, lo cogió, y el animal hubo de ser despachado por Ostos, de siete

pinchazos y dos descabellos. «Chamaco» no pudo sacar partido del cuarto, imposible de mover después del tercio de picas. Lo despachó de dos pinchazos, después de haberlo citado en vano infinitas veces. Al último, débil de patas y cojo, no pudo imponerse. Mató de tres pinchazos, medio estocada y un descabello. La herida de Vera no ofrece gravedad; se reduce a contusiones abdominales.

CERET

En Ceret se lidiaron seis novillos buenos de Infante da Cámara para «Solanito» y Clavel mano a mano. «Solanito» cortó las dos orejas del primero, una del tercero y dió la vuelta al ruedo en el quinto. Clavel, voluntarioso, pero menos afortunado, se lució principalmente en el último, al que cortó oreja.

MEJICO

CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez, Curro Ortega fué aplaudido en el primero e hizo una gran faena al tercero, con petición de oreja. Amado Ramírez, bien en uno y cortó un apéndice del otro.

GUADALAJARA

En Guadalajara se lidiaron buenos novillos de San José de Buenavista. Emilio Rodríguez estuvo bien en el primero e hizo una magnífica faena al cuarto, que fué bravísimo. Se le concedieron las orejas y el rabo y dió la vuelta al anillo con el ganadero. Enrique Esparza fué ovacionado por su valentía. Paco Huerta, bien en el tercero y ovacionado en el sexto.

GUAYMAS

En Guaymas cumplieron los novillos de Chema Franco. La rejoneadora mejicana Yolanda de la Serna estuvo formidable con los rejones y banderillas

en el primero, del que se le otorgaron las dos orejas. Fué ovacionada en el otro. El novillero Carlos Moreno, aplaudido en su primero y cortó una creja de su segundo.

MEJICO

En Méjico, y en la Plaza del Rancho del Charro, se han lidiado novillos de Guillermo Mota, que resultaron difíciles. Lalo Hernández hizo una faena eficaz y mató de media estocada. Aplausos. Manuel Ureña estuvo valiente, pero prolongó la faena y escuchó un aviso. Andrés Alverdi estuvo deficiente con la muleta y mató de media estocada y pinchazo. Mario Ortega, muy valiente con el capote y la muleta, pero mal con el estoque. Oyó dos avisos.

MORELIA

En Morelia se ha celebrado un festival taurino en el que han actuado el rejoneador Gastón Santos, que estuvo muy lucido y al que se premió con ovación y vuelta. David Liceaga, Silverio Pérez, Carlos Arruza, el ex matador portugués Manolo dos Santos y Jorge Aguilar fueron orejeados por sus artísticas faenas a los novillos de Pozo Hondo.

TIJUANA

En Tijuana se ha celebrado en esta Plaza una corrida de toros, con ganado de La Punta. Cayetano Ordóñez hizo una faena inteligente en el primero. En el cuarto hizo una buena labor y mató de una estocada. Ovación, oreja y vuelta. El portugués Antonio dos Santos se las entendió con el peor lote del encierro, pero estuvo valeroso y artista en el segundo, al que mató de una estocada. Ovación y vuelta. Aún estuvo mejor en el quinto, pero pesado con el estoque. Dió vuelta al ruedo en premio a la faena. Jaime Bravo estuvo temerario y fué ovacionado en el ter-

cero, y se le concedió oreja en el último.

TOLUCA

En Toluca, con entrada regular, se celebró una corrida de toros. Alfonso Ramírez, «Calesero», fué ovacionado en el primero, y al cuarto lo muleteó con gran maestría. Ovación, orejas, rabo y vueltas. Ricardo Balderas, voluntarioso en sus dos enemigos, siendo aplaudido. Manolo Carmona, superiorísimo en el tercero, del que cortó una oreja, y ovacionado en el sexto.

Se ha sabido con sorpresa en Méjico que el matador Manolo Carmona, que actuó con gran éxito en la Plaza de Toluca, se halla en un sanatorio de esta capital. Al parecer, el diestro recibió una cornada al hacer un quite al primero de la tarde, pero no dijo nada sobre ella hasta el término de su actuación. Se le apreció una herida de diez centímetros de profundidad, que le penetró por el recto. Pronóstico reservado.

TORREON

En Torreón se celebró una corrida con gran entrada y toros de Juan Aguirre, que fueron buenos. Jesús Córdoba, vuelta en el primero. Hizo una artística faena, entre ovaciones, al cuarto. Mató de dos pinchazos y estocada. Dos vueltas y saludos. Juan Silveti, ovacionado en el segundo y se le concedieron las dos orejas del quinto por su gran labor de muleta. Humberto Moro realizó un buen trasteo con la izquierda al tercero, al que mató de una gran estocada. Ovación, orejas y vuelta. Fué ovacionado en el último.

TUXPAN

En Tuxpan se lidiaron regulares novillos de Rodrigo Tapia. Joselito Torres consiguió orejas y rabo de su enemigo. Gregorio García, Julio Beira y Jesús López fueron ovacionados.

PROXIMOS CARTELES

LAS FERIAS DE ALGECIRAS Y PAMPLONA HAN HECHO SUS CARTELES.—«CHAMACO» REAPARECE EN BARCELONA EL DIA DE HOY

ALGECIRAS

La afición algecireña conoce ya los carteles de su Feria que han quedado formados en la siguiente forma:

Día 10, domingo, una corrida con seis toros de don Antonio Urquijo para Rafael Ortega, Miguel Báez, «Litri», y Antonio Ordóñez.

Lunes 11, reses no determinadas. Un novillo para el rejoneador Angel Peralta y seis novillos para Jaime Ostos, Juan Antonio Romero y «Chamaco».

Martes 12, un espectáculo taurino.

El domingo 17, último día de Feria, otra novillada, cuya combinación no está hecha.

ARANJUEZ

El jardín de Madrid tiene corrida de toros para el día de San Fernando, con cartel de pcción, que formaran Antonio Bienvenida, Alfonso Merino y Joaquín Bernadó, que estoquearán toros de Higinio Severino.

BARCELONA

Hoy jueves reaparece «Chamaco» en los ruedos barceloneses, con lo cual don Pedro Balaña ha formado un equipo de novilleros llamados a tener en tensión permanente las taquillas de la Ciudad Condal. El cartel de hoy lo forman con el onubense Jaime Ostos y el azteca José Ramón Tirado, que es otro de los «productos Balaña» de mejor cotización en la actualidad.

Este Tirado repite en Barcelona el domingo 27 con novillos de Cobaleda, y el 31, día del Corpus, con galaches. Y luego pasará el 3 y el 10 a Valencia, a seguir sus actuaciones con no-

villos de Antonio Pérez y de Benítez Cubero. Con el mejicano, «Chamaco», los hermanos Girón y Saldaña, don Pedro tiene más que resuelta su papeleta como aficionado y como hombre de negocios.

PAMPLONA

Ante la vecindad del verano, los pamplonicos han cerrado ya los carteles para las próximas corridas de San Fermín, en la forma siguiente:

7 de julio, toros de Sepúlveda, de Yeltes, para Antonio Ordóñez, Joselito Huertas y Paco Corpas, que tomará la alternativa.

8 de julio, seis toros de don Atanasio Fernández para Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Paco Corpas.

9 de julio, seis toros de don Juan Cobaleda para Antonio Bienvenida, César Girón y Gregorio Sánchez.

10 de julio, seis toros del conde de la Corte para Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y César Girón.

11 de julio, seis novillos de Carlos Núñez para Jaime Ostos, «Chamaco» y Sánchez Saco.

15 de julio, un toro de rejones para el caballista Angel Peralta y seis del conde de Garcigrande para Antonio Bienvenida, César Girón y Joselito Huertas.

TARRAGONA

En la capital romana de la tarracense se lidiarán el domingo 27 novillos de doña María Teresa de Oliveira, que han de lidiarse dicho día por los espadas Paco Corpas, Jaime Ostos y «Chamaco».



«Armando Jarana», corresponsal en Zaragoza de la Rueda de Emisoras R. A. T. O., entrevistando a Fermín Murillo para la revista «Entre barreras», de la Rueda R. A. T. O. (Foto Silva)

RUEDA DE EMISORAS R. A. T. O.

RADIO TOLEDO - Radio Cádiz - Radio Almería
Radio Villanueva - Emisora del Panadés - Radio Asturias - Radio Antequera - Radio León
Radio Linares - Radio Córdoba

ESCUCHE SUS EMISIONES

H. Monzón.—Barcelona. La firma de su carta no aparece con claridad, de manera es que no respondemos de que ésta que nosotros damos sea la que corresponde.

El hecho de que nos pida usted las fechas en que se celebraron el año pasado en esa ciudad los espectáculos cuyas combinaciones de diestros anota en su escrito, permite suponer que no es lector de nuestra revista, o que no conserva los números de la misma, puesto que ignora cosas tan recientes como las señaladas.

Vamos a dar a usted tales fechas, así como los nombres de las ganaderías a que pertenecieron los toros que en tales espectáculos se lidiaron, y al mencionar los diestros que en ellos tomaron parte, lo haremos, no como usted los cita, sino por orden de antigüedad:

Manuel Segura, «el Turia» y Bernadó torearon el día 5 de mayo y estoquearon novillos de don Bernardino Jiménez.

José M. Clavel, Alfonso Merino y Bernadó, el 12 del mismo mes, ganado de Alfredo Blanco.

Peláez, «Parrita» y «Chamaco» y el rejoneador Peralta, el 19 del mismo mes, reses de María Sánchez Cobaleda, menos la de rejones, que fué de Sepúlveda de Yeltes.

Espinosa, Bernadó y «Chamaco», el 26 del mismo, tres novillos de Cerroalto y tres de Julio Garrido. Pero tenga en cuenta que ese Espinosa no fué Roberto, sino Manuel, el cual había toreado anteriormente el 19 de marzo, alternando con los citados diestros. Usted verá a cuál de ambas novilladas quiere referirse. Roberto no alternó con Bernadó y «Chamaco» en ninguna.

Bernadó, «Chamaco» y «Curro Puya» estoquearon, el 29 de mayo, cinco novillos de M. González y uno de Garrido.

Manolo Vázquez, César Girón y Dámaso Gómez, más el rejoneador Peralta, actuaron el 5 de junio; el toro de rejones fué de Osborne, y los otros, cuatro de don Alipio Pérez y dos del Hoyo de la Gitana.

Jaime Ostos, Juan Antonio Romero y Pepe Cáceres lidiaron, el 24 de junio, reses de García Barroso, menos una, que fué de Garrido.

Paco Corpas, Juan Antonio Romero y «Chamaco» torearon el 30 de junio tres novillos de Carlos Núñez y otros tres de M. Sánchez Cobaleda.

Pedrosa, «el Turia» y «Chamaco» y el caballista Peralta torearon, el 3 de julio, aquéllos, ganado de Clairac, y el rejoneador, un novillo de Cruz.

«El Turia», Bernadó y «Chamaco» dieron muerte, el 24 de julio, a seis novillos de Arturo Sánchez.

Gregorio Sánchez, «Curro Puya» y «Chamaco» alternaron, el 26 de septiembre, con seis novillos de Alicia Tabernero, y en dicha novillada rejoneó Peralta uno de Arranz, dato que omite usted en su relación.

Jaime Ostos, Bernadó y «Chamaco» despacharon el 29 de septiembre tres novillos de Carlos Núñez y otros tres de Garro y Díaz Guerra.

«El Turia», «Curro Puya» y «Rafaelillo» dieron muerte, el 16 de octubre, a cuatro novillos de Cerroalto, uno de Núñez y otro de Urquijo.

Y «Curro Puya», Roberto Espinosa y «Rafaelillo», el 23 del mismo mes de octubre, estoquearon seis novillos de otras tantas vacadas, a saber: Eusebia Galache, Antonio Pérez, Alicia Tabernero, Salvador Guardiola, Hoyo de la Gitana y Alipio Pérez, por este orden.

A. T. R.—Santa Cruz de Tenerife. Bastantes años antes de 1750 se mataban ya los toros a estoque, y su consulta nos da a entender que no es mucho lo que de historia taurina ha leído usted.

Ahora nos pide en su carta noticias y aclaraciones sobre dicha materia para ser radiadas desde una emisora de esa ciudad, y debe comprender que es usted mismo quien viene obligado a estudiar e investigar lo pertinente al caso, pues de darle

TENIA RAZON

Antonio Torres, «Toreri», fué un modesto matador de novillos cordobés que aprendió a torear en una escuela de tauromaquia que en su ciudad natal dirigía el ex banderillero Rafael Sánchez, «Bebe».

Actuando una vez en Málaga, realizaba una faena tan larga y deslucida, que luego de sonar el segundo aviso, y como sus banderilleros le apremiaran para que acabase pronto, hubo de replicar:

—Si no lo he podido matar en trece minutos, ¿cómo queréis ustedes que lo mate ahora en dos?

Y «Toreri» dejó, estoicamente, que el novillo volviera al corral.

Como antes, el 17 de marzo del año 1918, al hacer su presentación en Madrid, había dejado que se llevaran los cabestros al segundo novillo que debía estoquear.

nosotros las escobas hechas resultaría que usted no pondría más que la intención de hacerlas.

J. T. R.—La Línea de la Concepción (Cádiz). Todos los años hay tra-

siegos, cambios de nombre y adquisiciones nuevas en las ganaderías de reses bravas; el informe que usted nos pide resultaría muy extenso y podría ocurrir que, al publicarlo, ya hubiera que hacer en él alguna rectificación, y lo mejor que podemos hacer es recomendarle que se dirija al Sindicato Vertical de la Ganadería, aquí, en Madrid, solicitando el envío de la «Relación oficial de criadores de toros de lidia», que se publica cada año.

La estampa objeto de su curiosidad no se refiere a un caso determinado, sino que con ella se recoge un momento, una fase, un detalle de la Fiesta.

M. B.—Pamplona. El libro «La vida privada del toro», de nuestro ilustre colaborador don Luis Fernández Salcedo, se lo puede servir a usted la Editorial Mon, cuya dirección aquí, en Madrid, es: calle de Cicerón, número 16.

Peña Taurina «El León». Los percances mortales registrados en esa Plaza de toros desde su inauguración, en el año 1887, fueron los cuatro siguientes:

Día 23 de mayo de 1894. José Noriega, «Castizo», por cogida que sufrió de un novillo del marqués de Mudela.

Día 7 de septiembre de 1910. José Gallego Mateo, «Pepete», por cogida de un toro de Parladé.

Día 8 de septiembre de 1913. Salvador Angosto, «Loquillo», picador, siendo el causante un toro de Concha y Sierra.

Y 25 de junio de 1922. Juan Ruiz, «Lagartija II», por un novillo de Antonio Flores.

En la plaza anterior, en la que existió hasta el año 1886, no se registró ninguna tragedia.

J. R. F.—Tortosa (Tarragona). La corrida a que se refiere en su carta, primera que presenció usted, y efectuada

en la Plaza de Vinaroz, corresponde a la fecha 24 de junio del año 1917. Rodolfo Gaona e Isidoro Martí, «Flores», dieron cuenta de seis toros de la ganadería del duque de Tovar; estuvieron muy bien, pues cortaron dos orejas cada uno, y el público, que llenó la Plaza, quedó muy satisfecho, según las informaciones publicadas entonces.

En efecto, fué en aquel mismo año, dos meses antes de la corrida en cuestión, cuando murió Florentino Ballesteros a consecuencia de la cornada bue sufrió en la Plaza de Madrid.

V. M. T.—Madrid. Las corridas de la ganadería de Miura toreadas por Manuel

Rodríguez, «Manoleta», fueron éstas:

Año 1940, día 20 de abril, Sevilla.

Año 1941, día 19 de abril, Sevilla.

Año 1942, día 20 de abril, Sevilla.

Año 1944, día 2 de julio, Barcelona.

Año 1945, día 20 de abril, Sevilla, y día 9 de septiembre, Murcia.

Año 1947, día 28 de agosto, Linares. Total, siete.

Y las de la misma ganadería toreadas por Luis Miguel Dominguín fueron las siguientes:

Año 1946, día 24 de marzo, Barcelona; 27 de julio, Valencia; 8 de septiembre, Murcia, y 15 de octubre, Zaragoza.

Año 1947, día 18 de julio, Málaga, y 28 de agosto, Linares.

Año 1948, día 21 de abril, Sevilla, y 15 de octubre, Zaragoza.

Año 1949, día 29 de abril, Sevilla, y 13 de septiembre, Albacete.

Año 1950, día 12 de septiembre, Albacete, y 12 de octubre, Barcelona.

Año 1951, día 19 de abril, Sevilla, y día 7 de septiembre, Melilla. Total, catorce.

R. V.—Córdoba. La corrida correspondiente al cartel cuyo texto copia usted en su carta pasó a la historia con el nombre de «Corrida de los tropezos», denominación que estuvo muy bien aplicada, como vamos a demostrar seguidamente:

Fué anunciada para celebrarse el jueves día 22 de junio del año 1899, pero no se efectuó hasta el domingo siguiente, día 25.

El cartel anunció que en los seis toros del duque de Veragua lidiados a la moderna tomarían parte las cuadrillas de «Guerrita», «Lagartijillo» y «Algabeño»; pero primeramente fué sustituido «Guerrita» por Antonio Fuentes, y luego el «Algabeño» por Domingo del Campo, «Dominguín», de manera que fueron «Lagartijillo», Fuentes y «Dominguín» los matadores que dieron cuenta de los seis veragües.

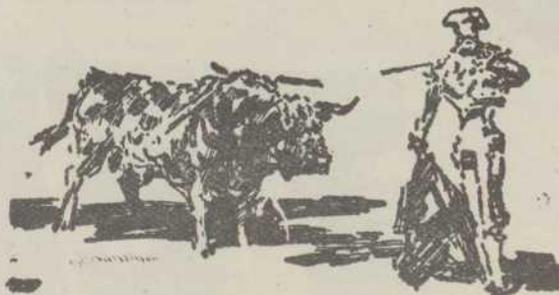
También fué eliminado José Rodríguez, «Pepete», que debió tomar parte en la lidia de los dos toros a usanza de la época de «Pepe-Ilo», y en su lugar actuó Eduardo Albasanz, «Bonifa».

Como estas sustituciones no fueron anunciadas de una sola vez, los precios bajaron paulatinamente hasta tres veces, y el público asistió a la Plaza con el recelo de que el cartel sufriera más variaciones. Por eso, sin duda, hubo una entrada floja.

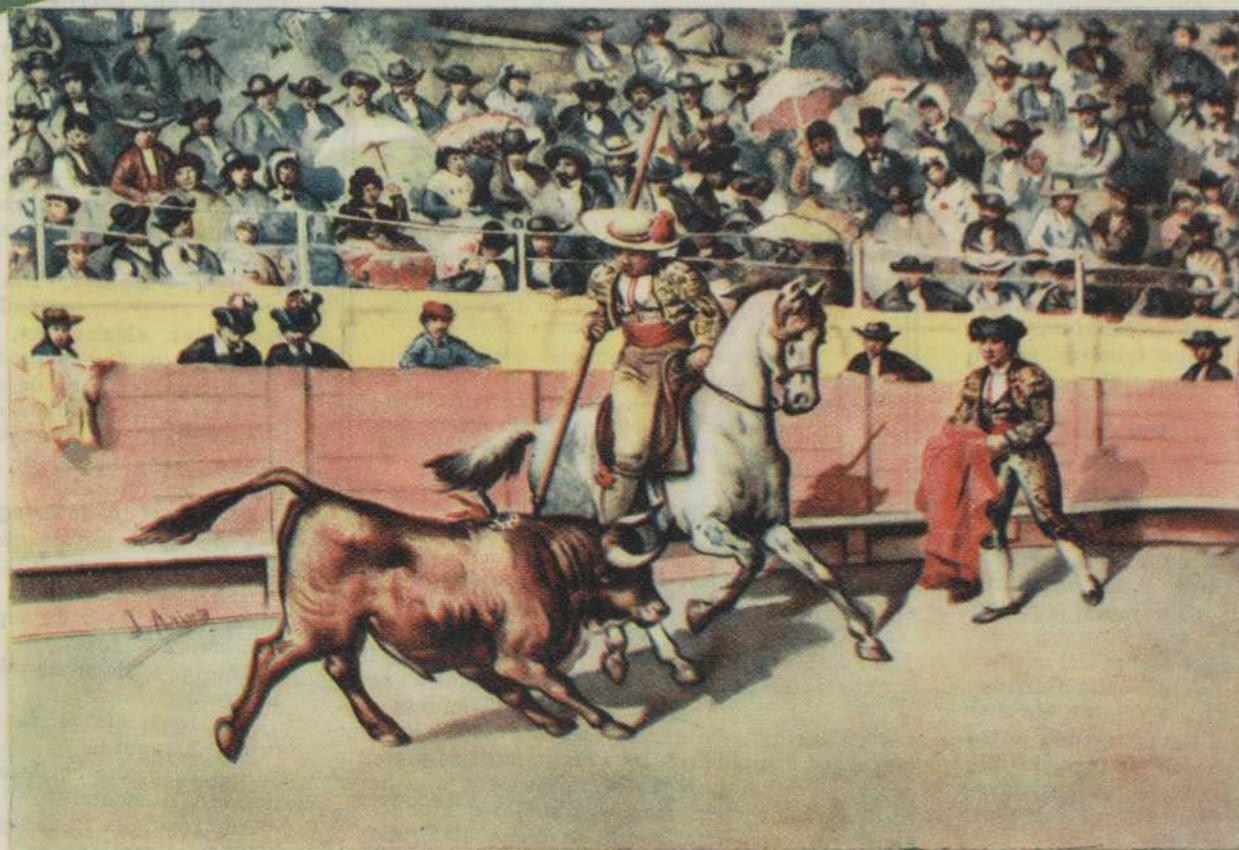
Según puede ver usted, el cartel quedó desfigurado por completo, y esto le demostrará que los carteles no son muchas veces documentos fehacientes del espectáculo que anuncian. Por esto no debió figurar el de tal corrida en la exposición recordada por usted.

Al mencionar el repetido cartel a SS. MM. y AA. RR., alude a la reina regente doña María Cristina, su agosto hijo, don Alfonso XIII (de trece años de edad entonces) y las hermanas de éste, doña Mercedes, princesa de Asturias, y la infanta doña María Teresa.

Téngalo siempre en cuenta: cuando vea un cartel antiguo no acepte como un hecho consumado lo que anuncia sin hacer antes la debida investigación.



El toreo con historia...



... historia que se escribe principalmente por el acierto de esa burda pluma que es la puya y su acertado picoteo en el tintero del morrillo. La suerte de varas, un día única y esplendorosa en la Fiesta, es tan definitiva, que con toda la mixtificación del botín de guata y el afilado triángulo desgarrante, sigue siendo básica para ahormar a un toro, para encauzar su poderío del corretear impulsivo al acometer a la tela grana con aplomo y nobleza.

Suerte de varas, ésta que refleja la estampa que comentamos, en toda su pureza, de caballo a pecho descubierto, puya de limoncillo y costillas de acero del varilaguero para aguantar las terribles talegadas, tanto por el ímpetu del toro como por el fácil del fallar y perder la base de sustentación al hacerse un volcán de mondongos, lo fácil de agujerear la piel del jamelgo, sin más defensa que el bridazo oportuno que desenfila, y el brazo firme y castizo que abraza la vara de detener, de detener y encauzar la fiereza para cuando el maestro deja el capotillo de brega y quite y requiere la tela reina y señora, la granate preparatoria de la punzada más honda en el morrillo: la del estoque.

(Archivo Conde de Colomí)

Y el
COÑAC
CON
solera



CENTENARIO

TERRY